UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA.

EMMANUEL LÉVINAS
DEL PROFETISMO CRÍTICO AL MESIANISMO POLÍTICO
(UNA LECTURA DE FILOSOFÍA POLÍTICA)

PRESENTA: OLVERA ÁLVAREZ ENRIQUE.

ASESOR: DR. JOSÉ FRANCISCO PIÑÓN GAYTÁN.
LECTOR: DR. ENRIQUE DOMINGO DUSSEL AMBROSINI

CD DE MÉXICO, MÉXICO

MAYO DEL 2019.

Este trabajo de investigación se lo dedico al Dr. Enrique Domingo Dussel Ambrosini, por su gran empeño y dedicación en la formación de una conciencia crítica pero comprometida con la realidad de la política actual.

De igual manera a mi hermano Pbro. Juan Antonio Olvera Álvarez, que gracias a su ejemplo y motivación hizo que terminara este escrito en tiempo y forma.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a todas las personas que me han apoyado a lo largo de mi formación, tanto humana como académica: a mi papá J. Socorro Olvera Sánchez y mi mamá Ma. Carmen Álvarez Rosales. A mis hermanos Juan, Ignacio, Javier, Fernando, Alfredo, Alejandra y Beatriz que de manera incondicional han permanecido siempre conmigo.

De igual forma agradezco al profesor Dr. José Francisco Piñón Gaytán por apoyarme en la realización de esta investigación, al Pbro. Dr. Francisco Xavier Hernández por sus inestimables observaciones y orientaciones en este trabajo, al Dr. Enrique Domingo Dussel Ambrosini por ser el lector de este escrito y por sus comentarios y explicaciones tanto en clase como en los pasillos.

Gracias a la Mtra. Adriana Hernández Arroyo, mi gran compañera del alma, por su ayuda incondicional, por leer pacientemente esta investigación, hacer las correcciones pertinentes y sobre todo, por haber inspirado este trabajo

Por último, doy gracias a mis amigos Radha Soami Sánchez Sánchez y Rafael Salgado Sánchez que con sus charlas filosóficas en la universidad y en el café, han contribuido profundamente en mi formación.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 5

CAPÍTULO 1. EL YO: LA TOTALIDAD DEL SISTEMA POLÍTICO.

1.1 LA VIDA COMO VIDA SENSIBLE. 7

1.2 EL MOMENTO PRODUCTIVO DEL HUMANO. 10

1.3 EL HUMANO EN COMUNIDAD. 11

1.4 EL HUMANO EN COMUNIDAD POLÍTICA. 12

1.5 LA COMUNIDAD POLÍTICA ANTES DE LA OPRESIÓN. 14

1.6 LA CORRUPCIÓN DE LA COMUNIDAD POLÍTICA. 16

CAPÍTULO 2. EL ROSTRO: LA IRRUPCIÓN DEL OTRO.

2.1 LAS VÍCTIMAS DEL SISTEMA POLÍTICO CORRUPTO. 18

2.2 LA EPIFANÍA DEL ROSTRO. 21

2.3 EL CLAMOR DE LA VÍCTIMA DESDE EL DOLOR. 23

2.4 LA EXIGENCIA DEL ROSTRO. 24

CAPÍTULO 3. EL PROFETISMO CRÍTICO: LA RESPONSABILIDAD POR EL OTRO

3.1 EL PROFETISMO Y LA FILOSOFÍA POLÍTICA. 28

3.2 EL PERFIL DEL PROFETA. 31

3.3 EL PROFETISMO COMO ESCUCHA DEL “OTRO”. 34

3.4 EL PROFETISMO COMO RESPONSABILIDAD POR EL OTRO. 35

3.5 LA CRÍTICA PROFÉTICA A LA INJUSTICIA. 39

3.6 COMPASIÓN Y JUSTICIA COMO CONTENIDO DE LA CRÍTICA PROFÉTICA. 44

CAPÍTULO 4. EL MESIANISMO POLÍTICO: LA RUPTURA CON EL SISTEMA OPRESOR.

4.1 DEL PROFETISMO CRÍTICO AL MESIANISMO POLÍTICO. 47

4.2 LÉVINAS Y LA PRAXIS MESIÁNICA DE LIBERACIÓN EN EL CAMPO POLÍTICO. 48

4.3 DE LA CRÍTICA PROFÉTICA INDIVIDUAL A LA PRAXIS MESIÁNICA. COMUNITARIA. 51

4.4 EL MESIANISMO COMO OPOSICIÓN FÁCTICA Y REAL AL SISTEMA. 53

4.5 EL MESÍAS COMO EL REHÉN. 57

4.6 EL MOVIMIENTO MESIÁNICO SOFOCADO. 58

4.7 ESPERANZA, TRABAJO Y CONSTRUCCIÓN DE UNA POLÍTICA DEL SERVICIO. 61

APÉNDICE. 65

CONCLUSIÓN. 67

BIBLIOGRAFÍA. 68

INTRODUCCIÓN

Emmanuel Lévinas (1906-1995), es uno de los autores que han revolucionado el pensamiento occidental, rompiendo con los esquemas de la filosofía, la ética, la epistemología y la política modernas.

En Lévinas confluyen dos líneas de pensamiento filosófico: el europeo moderno y el judío, esto le permitirá tener una mayor visión y sensibilidad a los problemas éticos, sociales y políticos de su momento, y que son de gran importancia en el presente.

En la actualidad se tiene una concepción negativa de la política. Ésta se asocia inmediatamente con la corrupción, el enriquecimiento ilícito y el ejercicio despótico del poder. La actividad política se presenta como una forma de dominación.

En el presente escrito, se abordará la crítica de Lévinas a la corrupción del sistema político. Se añadirán además elementos de la tradición judía, como el profetismo y mesianismo, a la discusión de la filosofía política actual, que ayudarán a explicar y criticar el mal ejercicio del poder político.

En el primer capítulo se expondrá la visión antropológica del autor, que alejándose de los dualismos de la cultura occidental cristiana, abre una compresión del humano como "carnalidad" y sensibilidad, que busca por medio de la vida en comunidad, reproducir su vida.

La vida en comunidad abre paso al campo político. En dicho campo, la comunidad política delega funciones (gobernantes, jueces, administradores etc.), crea instituciones y dicta las leyes con las cuales se ha de regir. Sin embargo, ocurre que la comunidad política empieza a burocratizarse y a corromperse. Ya no atiende las necesidades de la población y comienza un ejercicio despótico del poder, creando así las víctimas del sistema.

La categoría ética y política que guiará el segundo capítulo será: el rostro. Esta categoría es central en el discurso del autor, pues es el rostro del Otro se interpela al "Yo" político y totalizante, a que piense y realice la política de otra manera. La víctima desde su sufrimiento y dolor clama, exige y ordena una nueva estructuración del sistema. Sin embargo, su clamor cae en los oídos sordos de los gobernantes que sólo buscan su propio beneficio.

En el tercer capítulo el elemento crítico, fruto del pensamiento hebreo-judío, que entra en el discurso es el profetismo. El profeta, desde una concepción crítica de la política, es aquel que ha escuchado el clamor del Otro y da la cara por la víctima del sistema recriminando al gobernante su maldad.

Siguiendo el discurso, tanto bíblico como levinasiano, la respuesta al llamado no es por iniciativa del que escucha la voz, sino que es la voz del absolutamente Otro la que funda esta nueva relación entre Yo y el Otro. Es la interpelación del Otro quien "llama" a una misión política crítica: denunciar las injusticias del sistema.

En la cultura del pueblo de Israel es conocida la función del profeta como un crítico de la injusticia, de ahí que la intención de este escrito es remarcar esta postura crítica como un momento de la política. Es una denuncia que busca la transformación y abolición de las estructuras de dominación.

El profetismo como momento de la política, además de ser un momento negativo y crítico del sistema injusto, es un servicio político a la comunidad. Y como servicio es una vocación. La figura del profeta, en Lévinas, tomará un significado clave para la política actual ya que se presenta como un servidor del pueblo y para el pueblo.

En el cuarto capítulo, otro elemento judío a tratar será el mesianismo. Dicho movimiento buscará la transformación del sistema político y la redención de las víctimas. Va más allá de la crítica profética, porque buscará las mediaciones para la restructuración del sistema. Es la irrupción de un nuevo tiempo, el de la liberación, que se opone al *continuum* de dominación. Es un tiempo de esperanza, pero también de peligro para el militante político, pues arriesga su propia vida por la liberación de su pueblo.

Finalizaremos el trabajo mencionado la importancia de la tradición judía de la que parte Lévinas, pues ésta, abre nuevos horizontes críticos para la filosofía política actual.

Toda la filosofía política de Lévinas se basa en la "responsabilidad" por el Otro y en un arriesgar la vida por la víctima, tanto en la crítica del sistema como en la praxis de liberación.

CAPÍTULO 1

EL YO: LA TOTALIDAD DEL SISTEMA POLÍTICO.

> "La tesis estrictamente intelectualista subordina la vida a la representación. Se sostiene que, para querer, es necesario representarse previamente lo que se quiere, para desear, representarse su objeto, para sentir, representarse el objeto del sentimiento y para actuar representarse lo que se va a hacer." Emmanuel Lévinas*. Totalidad e Infinito.*

1.1 LA VIDA COMO VIDA SENSIBLE.

Emmanuel Lévinas, sin lugar a duda, es uno de los autores que ha revolucionado la forma de concebir al humano y su actividad práctica. Discutiendo con las visiones intelectualistas de su tiempo ha demostrado que lo esencial del hombre y la mujer, se encuentra en el ámbito sensitivo, y por lo tanto, no debe reducirse sólo al aspecto cognitivo.

Con lo anterior, Lévinas no trata de regresar a los empiristas británicos Locke, Hume o Berkeley, donde imperaban los sentidos. ¡No!. Para el autor en cuestión, no sólo se trata de percibir el mundo, sino de sentirlo, vivirlo y disfrutarlo.

El pensamiento filosófico occidental moderno se ha enfocado, casi exclusivamente, a concebir al ser humano de una forma intelectualista e incluso mecanicista a la hora de explicar las relaciones: "sujeto-objeto, sujeto-sujeto". El humano no es sólo intelecto que recibe pasivamente las impresiones del exterior, sino que es "carnalidad" que descubre, experimenta y siente el mundo.

Emmanuel Lévinas parte de una concepción antropológica y ética que difiere de la concepción occidental en general. Esto permitirá hacer una crítica ética a la moralidad de occidente, y a sus supuestos filosóficos, antropológicos y políticos.

Esta concepción, le viene de una tradición ético-crítica del mundo semita (en general), y hebreo-judía (en particular). La influencia semita-hebrea será de vital importancia para el desarrollo de todo un discurso filosófico-ético-antropológico-político original.

La concepción antropológica de un pueblo determina la visión y el desarrollo de la comunidad en todos sus momentos constitutivos: el arte, la religión, la ética, la política, las leyes etc. La visión antropológica influye en la mentalidad intersubjetiva de la comunidad y en la conciencia del individuo.

Pero ¿cuáles son los supuestos antropológicos que le permitirán a Lévinas criticar la visión intelectualista e idealista que se tiene de la persona en occidente?

En el mundo semita-hebreo, se concibe al humano como una unidad indivisible, carnalidad pura con conciencia y personalidad. Es un monismo antropológico que fundará las relaciones sociales, políticas, jurídicas, económicas y hasta míticas del pueblo hebreo.[1]

En el monismo antropológico, Lévinas encuentra la crítica a toda una visión antropológica dualista, heredada de los griegos, que concibe al humano como la unión de un cuerpo y un alma.[2] En dicha visión dualista se encuentra el origen del idealismo moderno que "reduce al hombre a una mera subjetividad, a un mero cogito descorporalizado." [3]

Lévinas, en oposición a la tradición dualista, que da una supremacía al alma sobre el cuerpo, al intelecto sobre los sentidos y a lo formal sobre lo material, define la vida humana, no como un sujeto frente a un objeto con la intención de representarlo, sino muy por el contrario, habla de una relación practica e inmediata con los objetos que lo rodean.

En Lévinas la vida no puede y no está empíricamente subordinada al intelecto. Dicha postura reivindica el momento material de humano (su carnalidad). "Vivimos de buena sopa, de aire, de luz, de espectáculos, de trabajo, de ideas, de sueños, etc.… No se trata aquí de objetos de representaciones. Vivimos de ellos." [4]

[1] Cf. DUSSEL ENRIQUE, *El humanismo semita*, Editorial Universitaria de Buenos Aires EUDEBA, Argentina, 1969. Capitulo Primero: "Unidad antropológica y ética".
[2] Dicha visión dualista será el fundamento filosófico de la modernidad que determinará, desde Descartes hasta nuestros días, la relación ética, política y sobre todo epistemológica del mundo occidental.
[3] DUSSEL ENRIQUE, *El humanismo semita*… Pág. 22
[4] LEVINAS EMMANUEL, *Totalidad e infinito*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 2006. Pág. 129

"La vida es amor a la vida, relación con contenidos que no son mi ser, y sin embargo más queridos que mi ser: pensar, comer, dormir, leer, trabajar, calentarse al sol. Distintos de mi sustancia, pero constituyéndola, estos contenidos conforman el premio de la vida." [5]

El pensamiento de Lévinas partirá de la vida empírica del humano y de lo que realiza cotidianamente. La sustancia del humano es su propia carnalidad que debe cuidar y proveer para seguir viviendo.[6]

La vida como sensibilidad fundará un modo distinto entre el humano y su mundo. La forma de relacionarse con el mundo será siempre práctica. Es el humano quien actúa sobre el mundo, lo transforma, lo habita, lo vive y se nutre de él.

El humano en su carnalidad[7], es decir, en su necesidad y sus deseos materiales, constituye los objetos que tiene en su entorno como satisfactores de esa necesidad, pero puede ir más allá y trascender el mero aspecto alimenticio y constituirlos en objetos de gozo, de cultura, de fiesta y de mística.

Constituir dichos objetos en satisfactores de necesidades y deseos, es ya una forma de relacionarse con el mundo, es el modo empírico en como humano se ha desarrollado desde su origen en el mundo.[8] No hubo una especulación abstracta del lugar donde habitaba, sino una relación directa y sensible. El humano no era sólo el espectador de lo que tenía ante sus ojos, sino un actor que lo trasformaba. No era el individuo que se sentaba a contemplar los paisajes de su entorno (campo estético), sino que de la naturaleza sacaba los frutos para saciar su hambre, su sed etc.

La vida es el fundamento de la acción humana. Incluso la muerte y "el dolor, lejos de cuestionar la vida sensible, se coloca en sus horizontes y se refiere al gozo de vivir. A

[5] LEVINAS EMMANUEL, *Totalidad e infinito*… Pág. 131.

[6] Decimos "carnalidad" en lugar de corporalidad, | ya que el primer término designa con mayor fidelidad la constitución antropológica semita-hebrea. "Basár no significa cuerpo, porque esta noción no existe en el pensamiento hebreo, sino carne o la manifestación material de la néfesh" (Néfesh: "sustantivamente significa garganta (…) pero aún más, es la misma vida, el ser viviente") Enrique Dussel, El humanismo semita…Págs. 27- 28.

[7] "El homo sapiens tiene una constitución física natural peculiar: es una corporalidad viviente con capacidad cerebral de conciencia y autoconciencia sobre sus actos. Como ser vivo (…) tiene un metabolismo que consume energía (…) y otros insumos materiales que debe perentoriamente reponer." DUSSEL ENRIQUE, *16 Tesis de Economía Política, interpretación filosófica*, Siglo XXI Editores, 2014. Pág. 19.

[8] Cfr. Dussel Enrique, 16 Tesis de Economía Política, interpretación filosófica… Pág. 19.

partir de aquí, la vida es amada (…) Toda oposición a la vida se refugia en la vida y se refiere a sus valores."[9]

> El ser vivo es frágil y vulnerable. Si no se alimenta se desnutre, y si come sobre el límite se indigesta y pone en peligro su existencia; si no bebe el líquido necesario se deshidrata, y si bebe demasiado se ahoga; si pierde temperatura se enfría, y si la sufre en alto grado se carboniza bajo el sol implacable del desierto.[10]

1.2 EL MOMENTO PRODUCTIVO DEL HUMANO.

El consumir humano, no es mero consumir animal. Si bien, ambos toman los objetos satisfactores de la naturaleza para negar una necesidad, sólo en el humano se puede hablar de una culturalización del entorno natural. El consumir humano se distingue del animal, porque el humano, imprime un sello característico en un entorno natural: el trabajo y la transformación de la naturaleza. El humano al no encontrar sus satisfactores en su entorno, se ve obligado a producirlos. Ya no es como el animal, o el humano en su época recolectora, que vagaba buscando frutos, animales etc., sino que ahora, por medio de su trabajo, establece un contacto distinto con la naturaleza. Se ha convertido en un productor.

Pasar de ser recolector a productor, implica un salto cualitativo en la mentalidad del humano y su concepción sobre la naturaleza. Implicará, posteriormente, una relación de pertenencia al lugar donde se habita. Pero continuando con esta nueva relación, fundada por el trabajo, el humano ya no comerá sólo "el fruto de la tierra" sino será también fruto de su trabajo.

"El fruto de la tierra" es eso: un fruto dado por la naturaleza sin intervención humana alguna. Pero el trabajo vendrá a realizar una transformación: ya no será fruto, sino producto. El producto, si bien materialmente seguirá siendo igual que el fruto encontrado en la naturaleza, no lo será así formalmente, ya que, en el producto, se encontrará

[9] LEVINAS EMMANUEL, *Totalidad e infinito*… Pág. 163.
[10] Dussel Enrique, *16 Tesis de Economía Política, interpretación filosófica*… Pág. 19.

objetivada la vida del trabajador, que invirtió tiempo, sudor y sangre para producir el satisfactor deseado. “El producto no es ya una cosa natural ahora se le agrega trabajo objetivado. La actualidad del trabajo se pone como una nueva determinación de la cosa real. Es fruto del trabajo.”[11]

Si bien, el trabajo abre un nuevo horizonte de compresión del mundo, no lo desliga de la naturaleza, sigue formando parte de esta. Más radicalmente podemos decir: el humano es naturaleza. El humano no está por encima de la naturaleza, como ciertas visiones antropocéntricas proponen.[12] Sino que es naturaleza misma, es carne, sangre, músculos y huesos formados por elementos materiales que en el mundo se encuentran. No se puede decir, desde la tradición semita-hebrea de la que parte Lévinas, que el humano tiene un cuerpo, sino que es él mismo un cuerpo, o más exactamente: es carne.[13]

1.3 EL HUMANO EN COMUNIDAD

Lo expuesto anteriormente es una abstracción sobre la vida del humano, que busca reproducir su carnalidad por medio de satisfactores que ofrece la naturaleza o que el sujeto ha producido. No obstante, en la realidad concreta, el humano siempre es miembro de una comunidad.

El individuo se abre siempre al mundo desde una comunidad. Es el punto de partida del humano, ya que constituirá desde su origen, el modo en como los individuos se comportan y se relacionan entre ellos. La comunidad es más que una simple determinación del individuo. Es su modo mismo de vivir en el mundo.

[11] DUSSEL ENRIQUE, *16 Tesis de Economía Política, interpretación filosófica*… Pág. 27.

[12] En la época actual nos encontramos ante una gran crisis ecológica fruto de la injusta relación entre el humano con la naturaleza, y ha traído como consecuencia la extinción de numerosas especies de flora y fauna, la contaminación de los ríos, lagos, desaparición de grandes selvas, el derretimiento de los glaciales, una contaminación del aire, cambios climáticos extremos, etc. todo esto fruto de una visión extremadamente antropocéntrica. Es necesario una mayor concientización del humano en materia ecológica, ya que el mundo es el único hogar que tenemos los humanos y miles de especies más.

[13] Dicha afirmación va contra la interpretación individualista, con la que inició la modernidad, que busca una separación en la relación práctica sujeto-sujeto y la técnica sujeto-naturaleza. La modernidad desliga al hombre de la naturaleza al tratarla como mera materia al servicio de una conciencia superior que lo domina todo.

> El ser humano es un ser viviente. Todos los seres vivientes animales son gregarios; el ser humano es originariamente comunitario. En cuanto comunidades siempre acosadas en su vulnerabilidad por la muerte, por la extinción, deben continuamente tener una ancestral tendencia, insisto, querer permanecer en la vida.[14]

La acción humana tendrá como fundamento a la comunidad misma. La familia, el clan, la tribu o la nación, delegará las funciones que los individuos deben realizar para conservar la unidad y la vida de todos los miembros de la comunidad. La acción del sujeto deja de ser abstracta y solitaria, para convertirse en una acción comunitaria. "Un cierto individualismo metafísico pretende partir de individuos egoístas que estarían originalmente enfrentados por la competencia en un hipotético (pero imposible) estado de naturaleza" [15]

De igual manera, el trabajo, cobrará un significado distinto. Ya no es el trabajo aislado, sino siempre integrado y complementario a la comunidad. Ya no es el "yo trabajo" sino el "nosotros trabajamos".

El lenguaje es lo comunitario por excelencia. De ningún modo es solipsista, sino que reúne entorno así, a todos los integrantes de la comunidad. "El lenguaje no exterioriza una representación preexistente en mí; pone en común un mundo hasta ahora mío." [16] Es la constitución de la intersubjetividad desde la comunidad política.

1.4 EL HUMANO EN COMUNIDAD POLÍTICA.

Una comunidad que desea sobrevivir delega funciones específicas y por medio de estrategias trata de conseguir los medios necesarios para el desarrollo de la vida, habla de los principios clave del fenómeno político.

Desde siempre, el humano se encuentra en una comunidad política, por pequeña o primitiva que sea, no deja de ser política.

---

[14] DUSSEL ENRIQUE, *20 Tesis de política*, Ed. Siglo XXI, México, 2006, Pág. 23.
[15] DUSSEL ENRIQUE, *16 Tesis de Economía Política una interpretación filosófica…* Pág. 24.
[16] LEVINAS EMMANUEL, *Totalidad e infinito*… Pág. 192.

Pero ¿Qué define lo político? A caso, ¿son los gobernantes?, ¿las leyes?, ¿la guerra? ¿Las instituciones? Lo político no será ninguna acción o institución por separado, sino que es la integración de todas ellas. El sentido que las unirá será dado por la vida de la comunidad, que funda todas estas instancias. Cualquier otra cosa que intente fundar lo político sólo será una usurpación del poder constitutivo de la comunidad política.[17]

En la comunidad política, el sujeto esta siempre frente al Otro. En la política, el Otro, se le presenta al Yo, no solo de manera enfrentada, como lo ha mostrado la tradición occidental a través de Hobbes, sino de una manera más dinámica y real. El enfrentamiento es sólo un modo de estar en la política y en cualquier otro campo práctico.

Es típico de la cultura moderna occidental, el concebir la relación sujeto-sujeto en todos los campos prácticos y en las distintas ramas del saber, como una confrontación entre dos individuos. Sujetos sin historia ni origen. Esta relación es fruto de la gran imaginación de occidente, ya que, en realidad, el humano siempre ha estado en comunidad. Esta lucha se percibe en: la economía (A. Smith), política (Hobbes), antropológica-teológica (Ginés de Sepúlveda), educativa (Rousseau), Literaria (Daniel Defoe) etc. Es la racionalidad de lo bélico, "del todos contra todos", de sujetos aislados que se enfrentan a muerte de forma natural.

No es de extrañar que Lévinas sitúe a la política en un nivel negativo, no por sí misma, como se verá a continuación, sino por la racionalidad que impera en el campo político de su tiempo: "El arte de prever y ganar por todos los medios la guerra- la política- se impone, en virtud de ello, como ejercicio mismo de la razón. La política se opone a la moral, como la filosofía a la ingenuidad".[18]

Si bien, el autor enuncia de forma negativa la política, también sienta las bases para definirla positivamente. Es una invitación del autor a pensar la política "más allá de su

[17] Hablar de comunidad política, es hacer una delimitación en el actuar humano. Es situarlo en un campo de acción y de sentido, en este caso el campo político. Dussel, tomará de Pierre Bourdieu la categoría "campo practico" la cual le "permitirá situar los diversos niveles o ámbitos posibles de las acciones y las instituciones políticas, en las que el sujeto opera como *actor* de una función, como participe de múltiples horizontes prácticos" DUSSEL ENRIQUE, *20 Tesis de política*… Pág. 15.

[18] LEVINAS EMMANUEL, *Totalidad e infinito*… Pág. 47.

esencia"[19]. La política como el ejercicio despótico del poder, es sólo un modo de ser y no el ser mismo de la política.

1.5 LA POLÍTICA COMO SERVICIO.

En la actualidad estamos acostumbrados a pensar la política, como dominación del gobernador sobre sus gobernados, el buscar servirse de los demás, el obtener ganancias, poder, prestigio, etc. Pero eso es una visión parcial, aunque real en nuestras sociedades actuales, sobre la política.

La política buscará, no sólo idealmente sino originalmente, el bienestar de cada uno de los miembros de la comunidad. Para ello, es necesario tener un esquema organizativo de las funciones que debe cumplir cada persona para el mejor desarrollo de la vida común. Nos adentramos aquí en el momento formal y discursivo de la política, de la cual, mucho se le debe a la cultura griega. Es en este momento en donde la comunidad reunida[20] decidirá, cómo deben gestionarse los recursos de la comunidad. Es la comunidad la que delega funciones a cada uno de sus miembros para lograr fines diferenciados y así, alcanzar una cierta organización en la sociedad.

En consenso[21] la comunidad delegará el poder a algunos miembros y estarán facultados para representar, administrar los bienes que la comunidad produzca, impartir justicia e incluso sancionar a los miembros de la comunidad cuando resulte necesario y sea conforme a lo acordado. De este modo serán elegidos los gobernantes, los jueces, las instituciones, las leyes etc., que deben regir a toda la comunidad. La comunidad política siempre estará por encima de las instituciones, de las leyes, de los cargos delegados a

[19] La esencia misma de la política es el poder ejercido desde y para la comunidad política. Sin embargo, como se verá en el siguiente tema, el poder político puede corromperse en manos de los gobernantes y atentar contra la propia comunidad que le ha delegado esa función de mandar sobre los demás.

[20] Si bien en las asambleas sólo se juntaban los varones libres de la polis griega (excluyendo a las mujeres y esclavos), para decidir en común la dirección del pueblo, ya implicaba una concepción muy desarrollada de la democracia.

[21] Nunca se llegará a un consenso perfecto, sin embargo en el campo político debe existir la pretensión de justicia en el acto dialógico y argumentativo; que garantice la participación simétrica de los miembros de la comunidad. En la realidad, no se alcanza la unanimidad, por ello, se opta por lo que ha decidido la mayoría en beneficio de la comunidad.

los gobernantes, ya que todo esto ha sido instituido con la única finalidad de dar un buen servicio al pueblo.

La política como "servicio" al pueblo, como servicio al Otro, es un modo distinto y posible de ejercer el poder por parte de los gobernantes y encargados de las demás instituciones políticas. El servicio a la comunidad política por parte del gobernador será el parámetro que medirá el correcto ejercicio del poder del gobernante.

El gobernante, debe estar al pendiente de las necesidades de la comunidad que le ha dado ese cargo. Es ejercer ese poder "obediencialmente". Mandar obedeciendo a la comunidad política. "Estar atento significa un excedente de conciencia que supone la llamada del Otro. Ser atento es reconocer el señorío del Otro, recibir su mandato o, más exactamente, recibir de él el mandato de mandar"[22].

Es así como el gobernante, con oídos siempre dispuestos a la escucha del Otro, debe velar por los intereses comunes. Ya no se pertenece así mismo, se debe a la comunidad política. Sus acciones como gobernante deben ir subordinadas al bienestar social. "La contradicción entre la interioridad libre y la exterioridad, que debería limitarla, se concilia en el hombre abierto a la enseñanza."[23].

El gobernante justo debe estar siempre abierto a las correcciones y críticas fundadas que le haga la comunidad política. Como humano, el ejercicio del poder del gobernante no puede ser perfecto. Siempre hay cabida a los errores, malas planeaciones, etc. Pero si está al servicio del pueblo, el gobernante, no buscará justificarlas, sino que reconocerá su error y tratará de corregirlas.

La filosofía de Lévinas sobre el "Otro", "la escucha" y la "responsabilidad", obliga a repensar la política de "otro modo". Siempre desde el "Otro" y para el "Otro". Debe ser algo constante y no sólo escuchar la frase: la "política como servicio", en las campañas electorales, sino que en todos los momentos se debe hacer visible ese servicio por parte de los gobernantes y las instituciones.

[22] LEVINAS EMMANUEL, *Totalidad e infinito*… Pág. 196.
[23] LEVINAS EMMANUEL, *Totalidad e infinito*… Pág. 197.

1.6 LA CORRUPCIÓN DEL SISTEMA POLÍTICO.

En el momento fundacional de la comunidad política, las leyes, instituciones y delegaciones del poder, responden a las necesidades del momento. Sin embargo, las épocas cambian, y también sus necesidades. Por ello, es necesario una constante transformación y renovación de las instituciones cuando resultan ineficientes para solucionar las problemáticas que se presentan.

La corrupción en el campo político, surge cuando el representante niega a la comunidad política. Es un ocultamiento y ruptura de la relación: comunidad política-representante. No se trata ya del poder obediencial, en donde "el que manda, manda obedeciendo" las exigencias de la comunidad sino ahora es un poder ejercido como dominación en contra de la comunidad política. La subjetividad del representante se envilece y le grita a la comunidad política "*non serviam*."[24] Ya no sirve al pueblo, ahora se sirve de él. Se ha fetichizado[25] la totalidad política al tomar lo fundado, (la delegación del poder el gobernante), como fundamento de la comunidad política.

En la corrupción del sistema político, las instituciones ya no cumplen la función para lo que fueron creadas: el servicio. Se cierran sobre sí mismas, se absolutizan y ejercen un poder de dominación. El gobernante, las leyes y las instituciones, se vuelven autorreferentes y tienen la pretensión de haber alcanzado un nivel de perfección. No admite las correcciones, ni la crítica de comunidad política.

La corrupción del sistema político es fruto del egoísmo e injusticia de las instituciones[26]. Es la ruptura entre el gobernante y los gobernados, es la guerra del político contra la comunidad política. "El egoísmo es un acontecimiento ontológico, un desgarramiento

[24] Se traduciría a "no serviré", palabras que, según la tradición oral cristiana Lucifer le dice a Dios desacatando sus órdenes, y negando a quien lo ha creado. Lo ocurrido míticamente en el campo teológico sucede empíricamente en el campo político. Cuando el poder delegado del político se hace autorreferente y dominador, olvidando a la comunidad que lo ha consagrado para servir.

[25] "Fetiche viene de la palabra portuguesa fetiço, que por su parte viene del latín *facere* que significa hacer, fabricar o producir. Un fetiche, en el pensamiento semita, era un ídolo fabricado, hecho por la mano de sus falsos adoradores. El creyente objetiva su fantasía en un ser divino que construía él mismo y luego era objeto de su culto". DUSSEL ENRIQUE, 20 Tesis de política… Pág. 5

[26] Con esto, no nos circunscribimos a la postura del anarquista que dice: "todas las instituciones son malas en sí mismas". Las instituciones son necesarias pero falibles, pueden corromperse y dar origen a las víctimas del sistema político.

efectivo (…) El desgarramiento de una totalidad sólo puede producirse por el estremecimiento del egoísmo (…) El egoísmo es la vida… o gozo. El gozo abandonado a los elementos que lo contentan pero que lo confunden…"[27].

El contenido de la política en el momento de la corrupción del sistema, ya no es la vida de la comunidad, sino el desarrollo de lo "Mismo" representado en la figura del gobernante o las instituciones. Buscará su continua afirmación a costa de la negación de la comunidad política. "La política sería la acción estratégica por la que los miembros de una comunidad, todos considerados como parte, son afirmados como funcionales, como ´lo Mismo´, y negada su alteridad, su exterioridad, no pueden ser considerados como ´el Otro´."[28]

El político corrompido, no tiene límites para justificar sus errores y afirmarse como dominador. Al contrario del político o gobernante justo, con conciencia ética y política de servicio que al cometer una falta busca corregirla. El político injusto:

> Nunca peca, porque cubre sus errores o injusticias para no reconocer su culpa y cae en mayores faltas éticas (y políticas), no pudiendo tener perdón porque al intentar borrar su culpabilidad no tiene clara conciencia ética de que debe enfrentar el castigo. (…) el corrupto que consiste en el fetichismo o sacralización del propio ego, negando la alteridad, cumple un acto malo moral, (léase también político), y éticamente sin aceptarlo como injusto, y se justifica como teniendo pretensión de suprema ostentación de poder practicando el mal y transformando la ética (y la política) en algo sin sentido.[29]

El ejercicio delegado del poder, como dominación, genera victimas en el sistema. Es la cosificación de la comunidad política en manos del gobernante, y la negación de la alteridad del Otro.

---

[27] LEVINAS EMMANUEL, *Totalidad e infinito*… Pág. 192.
[28] DUSSEL ENRIQUE, "*Lo político en Lévinas"*, en (*Un libro de huellas*, aproximaciones al pensamiento de Emmanuel Lévinas), Editorial Trotta, Madrid, 2004. Pág. 273.
[29] DUSSEL ENRIQUE, *14 Tesis de Ética, el Fundamento esencial del pensamiento crítico*. N.E, México, 2014.

CAPÍTULO 2.

EL ROSTRO: LA IRRUPCIÓN DEL OTRO.

"Sólo el homicidio pretende la negación total (…) El homicidio ejerce un poder sobre aquello que se escapa al poder" Emmanuel Lévinas. Totalidad e Infinito.

"(…) el primer golpe hace consiente al prisionero de su desamparo – y ya contiene en germen cuanto sufrirá más tarde- Tras el primer mamporro, la tortura y la muerte en la celda (…) se presienten como posibilidades reales (…). Se creen autorizados a golpearme en el rostro, reconoce la víctima con sorda sorpresa y con certeza (…) concluye: harán conmigo lo que se les antoje." J. Améry.[30]

2.1 LAS VÍCTIMAS DEL SISTEMA POLÍTICO CORRUPTO.

Nos encontramos en el momento negativo de la política. Es así, porque el gobernante oculta, niega y mata a la comunidad que le ha delegado la facultad de gobernar. Es el ejercicio despótico del poder.

Lévinas hace toda una crítica a la política, "sitúa perfectamente el sentido negativo de la política cuando se torna tautológica autorreferencia de la acción heróica y pública con respecto al Estado como Totalidad, como ´estado de guerra´ permanente".[31] No crítica la política en sí misma sino cuando se torna dominadora.

Lévinas identifica de forma bélica a la política: "La guerra es sólo el rostro puro de la política"[32].

Para Lévinas la política corrupta está en oposición a la ética. "El idealismo profundizado (…) lleva toda ética a la política."[33] No es que la ética no sea aplicable a la política, sino que, no puede ser compatible una política de dominación con una ética de la "responsabilidad por el Otro".

[30] J. AMÉRY, Más allá de la culpa y la expiación. Tentativas de una víctima de la violencia. Ed. Pre-textos, Valencia, 2001.
[31] DUSSEL ENRIQUE, "*Lo político en Lévinas"*… Pág. 271.
[32] DUSSEL ENRIQUE, "*Lo político en Lévinas"*… Pág. 272.
[33] LEVINAS EMMANUEL, *Totalidad e infinito*… Pág. 230.

Las instituciones políticas, que fueron creadas para la afirmación de la vida comunitaria, ahora se oponen a los miembros de la comunidad como una instancia que justifica la opresión. Este efecto negativo produce las víctimas del sistema político. Son las víctimas que sufren en su corporalidad las injusticias de los que ejercen el poder como dominación y opresión.

Las víctimas no pueden reproducir materialmente su vida porque fueron excluidos del consenso del sistema vigente,[34] y por ello, no pueden participar en la toma de decisiones, así como en la distribución de los bienes que dicha comunidad produce. Es imposible fácticamente poder-vivir en el sistema.

El político injusto corrompe cada una de las partes constitutivas de la política (leyes, instituciones, el momento participativo de la comunidad etc.), pero esta corrupción trasciende lo político, ejerciendo su poder sobre otros campos de acción en la sociedad: (el económico, social, educativo, religioso etc.) pues el político injusto necesita una completa articulación de todos los campos prácticos para justificar y mantener la opresión entre la comunidad.

La victimización de la persona en el sistema político se hace más constante, más articulada y por lo mismo, más descarada, ocasionando la continua degradación de la sociedad en todos los ámbitos.

La víctima sufre en las calles los asaltos, robos, secuestros, y todo tipo de vejaciones, fruto y consecuencia de la mala distribución de la justicia por parte de las autoridades competentes.

Quien acude a pedir justicia, sólo se encuentra con largos procesos burocráticos que hacen aún más difícil la situación del agraviado. La víctima[35] no tiene salida. Está rodeado por una delincuencia encapuchada de los transportes colectivos y de la delincuencia "con uniforme" que representa a la autoridad política y que hace caso omiso a las injusticias.

[34] Las leyes, en el ámbito de la democracia, son la expresión del consenso de la comunidad política. En dichas leyes se articulan las acciones, instituciones para el óptimo desarrollo de la comunidad que busca salvaguardar los intereses de todos sus integrantes. Sin embargo, en el momento de la corrupción del sistema, la ley, las instituciones etc. excluye, niega y oprime a los miembros de la comunidad política y sólo favorece a los allegados al poder político.
[35] La "víctima" es la categoría que designa a la persona o el pueblo que sufre la corrupción, en este caso, del sistema político.

Es como, “cuando huyendo del león te topas con un oso, o al entrar en casa, apoya una mano en la pared y le muerde una culebra” (Amós 5; 19)[36] .

El primer golpe del gobernante y de los políticos, ocasiona el descontento, la desconfianza y el miedo de la comunidad política

Vemos a lo largo de la historia ejemplos más que conocidos de la corrupción en un país: fraude electoral, manipulación de los medios de comunicación, falta de justicia, enriquecimiento ilícito de los políticos etc.

Ciertamente han surgido personas que critican los abusos del poder de los gobernantes,[37] pero es demasiada la estructuración y corrupción del orden político injusto, que buscará por todos los medios acabar con su oposición y mostrar una vez más su poderío.

El político corrupto ha conseguido su objetivo: amedrentar a la población y a todos aquellos que se atrevan a amenazar “la estabilidad del sistema”. Ha arrebatado la voz al pueblo, lo ha domesticado y les ha infundido miedo. La sociedad, se ha convertido en una ficha movible en el gran tablero de una política corrompida. La comunidad se ha cosificado.

La cosificación de la persona es la relación fetichista y utilitarista por excelencia. Es la negación y muerte del absolutamente Otro por parte del “desarrollo de lo mismo” en su vertiente política. “La cosificación del otro permite que las aristocracias manejen a los pueblos como pluralidad, multitud, animales con logos, pero no como seres humanos”[38].

Se ha despersonificado a la comunidad política. El político injusto ya no ve “rostros”, sino votos, cifras, números, estadísticas, carne para devorar. Así surgen los rostros sufrientes de la opresión política. Cada rostro, el del obrero, del estudiante, de la ama de casa, del padre de familia, del desempleado, es marcado y explotado desde su lugar en la sociedad. “El rostro del campesino sin tierra, por haber sido expulsados de sus campos,

[36] Todas las citas bíblicas serán tomadas de *BIBLIA DE JERUSALÉN,* Ed. Desclée De Brouwer, Bilbao, España. 2009. El nombre del libro con su respectivo capitulo y versículo estarán puestos entre paréntesis.

[37] Este tema de la crítica a la injusticia social en los distintos campos prácticos será abordado de manera más amplia en el siguiente capítulo.

[38] DUSSEL ENRIQUE, *Filosofía de la Liberación*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2011. Pág. 98.

empobrecido y suplicante, es negado como el rostro de alguien, y es interpretado como un asalariado más"[39]. Es un rostro tan desfigurado "que no parece de hombre, ni tiene apariencia humana" (Isaías 52; 14).

2.2 LA EPIFANÍA DEL ROSTRO.

El rostro es la categoría central de Lévinas. Y en su epifanía o revelación comienza el discurso ético-crítico del autor.

El rostro "no es un objeto que pueda conocerse", ni tampoco se reduce al rostro meramente físico. Se trata más bien de la subjetividad misma del Otro. Trascendencia que no puedo conceptualizar, ni reducir a los criterios del Yo. Es el "absolutamente Otro".

Lévinas critica el tipo de relación que existe en la cultura occidental entre el Yo y el rostro. El rostro, desde la epistemología occidental, es sólo un "objeto en el mundo" que puede ser descrito, cualificado y por ello conceptualizado. Lévinas va más allá de dicha tradición y coloca al rostro en un "más allá". En donde el "Yo" puede acceder "no por sus méritos", ni por sus observaciones, sino porque el Otro se le ha revelado. "El rostro no es un objeto que podamos conocer, describir y manipular a nuestro antojo, porque dice él; el rostro es de orden de la trascendencia (…) El acceso al rostro no es de orden del **conocimient**o sino de **ética** (de la relación)."[40]

El rostro está en un continuo riesgo de ser conceptualizado por el Yo, de ser guardado como quien guarda una imagen en su mente. Con esto se pierde la relación ética del cara-a-cara. "Cuando usted ve una nariz, unos ojos, una frente, un mentón, y puede usted describirlos, entonces se vuelve hacía el otro como hacía un objeto. ¡La mejor manera de encontrar al otro es la de ni siquiera darse cuenta del color de sus ojos!"[41].

[39] DUSSEL ENRIQUE, *Filosofía de la Liberación*… Pág. 98.
[40] SÁNCHEZ HERNANDEZ FRANCISCO XAVIER, *La verdad y la justicia. El llamado y la respuesta en la filosofía de Emmanuel Lévinas.* Departamento de Publicaciones Universidad Pontificia de México, México, 2006. Pág. 205.
[41] LEVINAS EMMANUEL, *Ética e infinito*, Ed. La Balsa de Medusa, Madrid, 2008.

El rostro no es mera pasividad frente a la pretensión del Yo. “El rostro se niega a la posesión, a mis poderes. (…) La expresión que el rostro introduce en el mundo no desafía la debilidad de mis poderes, sino mi poder de poder.” [42]

La trascendencia del Otro neutraliza el poder del Yo. Le exige un cuidado y un respeto para con su rostro; un rostro desprotegido, vulnerable y desnudo “aunque con una desnudez decente”.[43]

Pero ¿de qué se trata la desnudez del rostro? Es la indigencia del rostro, su vulnerabilidad. Es un rostro que no pide ser visto sino ser escuchado. Es una súplica que interpela y ordena. Es un clamor que exige ser escuchado y que pide justicia.

El clamor del Otro descubre y desarma las intenciones negadoras y homicidas del Yo. “Paraliza el poder con su resistencia infinita al homicidio, que, duro e insuperable, brilla en el rostro del otro, en la desnudez total de sus ojos, sin defensa, en la desnudez de la apertura absoluta”. [44] Es la fuerza absoluta que surge de la indigencia y debilidad del rostro.

El Otro se manifiesta en el rostro del extranjero, del desempleado, del pobre, del oprimido, de todo aquél que clama por justicia y resiste a ponerse la “máscara” que le impone la totalidad. Se revela desde su desnudez. “Un buen ejemplo de la desnudez del rostro es mirando y tomando a un bebé en los brazos; él no tiene nada para defenderse y, sin embargo, en su debilidad, hay como un llamado para ponernos a su servicio”[45].

El rostro no tiene nada para defenderse de las hostilidades del sistema político corrupto. Es víctima que clama desde el dolor, desde un peligro de la muerte inminente. “Desde lo hondo de la fosa clama” (Salmo 129), con un grito de desesperación, que sólo quien tenga oídos atentos podrá escuchar.

[42] LEVINAS EMMANUEL, *Totalidad e infinito*… Pág. 211
[43] LEVINAS EMMANUEL, *Ética e infinito*… Pág. 71.
[44] LEVINAS EMMANUEL, *Totalidad e infinito*…Pág. 212.
[45] SÁNCHEZ HERNANDEZ FRANCISCO XAVIER, *La verdad y la justicia. El llamado y la respuesta*… Pág. 217.

2.3 EL CLAMOR DEL OTRO DESDE EL DOLOR.

El dolor de la víctima abre un horizonte de comprensión y relación entre el "Yo" y el "Otro". Su dolor y sufrimiento obliga a escucharlo. Es un clamor con el cual no se busca ser el centro de atención, sino que es un grito de desesperación que pide la ayuda a los que pasan a su lado. "El sufrimiento es sentido como encerramiento por excelencia (…) No obstante, en este encerramiento en sí del padecer hay el suspiro o el grito, que es ya una búsqueda de la alteridad"[46].

El clamor de la víctima puede ser atendida o no, pero siempre es escuchada. Es un grito y un dolor ya interpretado, es decir, un dolor fruto de la injusticia.

El ejemplo que describe perfectamente el clamor del Otro es relato del "Buen Samaritano" (Lucas 10; 29-37).

En primer lugar, a la pregunta ¿quién es mi prójimo? Jesús no pone como ejemplo a la familia, amigos, conocidos, sino a un extranjero que ha sido robado, a quien se le ha hecho injusticia, dejándolo casi muerto a un costado del camino (Cf Lucas 10; 29-31). El hombre violentado pide ayuda desde su dolor.

Las dos primeras personas "lo ven" pero "pasan de largo". La víctima ha sido vista pero no escuchada. Sin embargo, por el camino pasa de igual manera un Samaritano[47], quien escuchó su clamor, "curó sus heridas" y lo tomo a su cargo.

El clamor del Otro nos obliga a salirnos del camino del "Yo". Nos saca de nuestra cotidianidad y rompe con nuestros esquemas mentales. No se puede seguir de la misma forma después de haber escuchado el grito del Otro. "La alteridad constituida por el prójimo oprimido que nos interpela pidiendo justicia, ésa si rompe nuestro solipsismo; sólo atendiéndola trascendemos."[48]

---

[46] POIRIÉ FRANCOIS, LEVINAS EMMANUEL, Ensayos y conversaciones, Ed. Arena Libros, Madrid, 2009. Pág. 88

[47] Samaria era la capital del Reino de Israel. Existía un odio entre los judíos y los samaritanos, ya que los primeros criticaban y despreciaban a los samaritanos por la adoración que le rendían a los ídolos. (pecado de idolatría). El hecho de que el único que atendió la llamada de la víctima haya sido un samaritano y no un sacerdote judío, compatriota de la víctima, pone de manifiesto la radicalidad de salir al encuentro del que sufre. Independientemente de sí convive cotidianamente con él o no.

[48] MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Comunismo en la Biblia*, Ed. Centro de Estudios Filosóficos JOSÉ PORFIRIO MIRANDA, México, 2015. Pág. 21

En este cara-a-cara, la víctima cuestiona y pide cuentas al Yo.

Desde su desnudez y vulnerabilidad interpela a los miembros de la comunidad y al sistema mismo. Se pregunta por qué él/ella, se le excluye de la sociedad. “El grito del pobre, de la viuda, del huérfano y del extranjero es verdaderamente extranjero en este mundo de objetos (…), su fuerza reside en su debilidad y en su extranjería de este mundo; por esa efectiva trascendencia me juzga a mí y a todo este mundo”[49].

El clamor del Otro abre un nuevo tiempo en la cotidianidad del sistema. Su grito irrumpe en la acción diaria y sistemática. Abre la posibilidad de pensar lo Otro en lo “Mismo” del sistema. Su grito conmueve los cimientos de la totalidad injusta y exige una respuesta a su llamada. Suplica, pero también ordena:

> El otro se revela realmente como otro (…), cuando irrumpe como lo más extremadamente distinto, como lo no habitual o cotidiano (…), como el pobre, el oprimido; el que, a la vera del camino, fuera del sistema, muestra su rostro sufriente y sin embargo desafiante: “¡Tengo hambre!”, “¡Tengo derecho a comer!”.[50]

La suplica por justicia que hace la víctima, es a la vez en un mandato. Desafía la comodidad del Yo siempre encerrada en sí mismo, y lo obliga a responder. No se trata de una coacción de la libertad del Yo, sino más bien, su liberación. Es la trascendencia de su mismidad al momento que escucha el clamor del Otro.

2.4 LA EXIGENCIA DEL ROSTRO.

Quien toma a su cargo a la víctima, ha trascendido su propia subjetividad. Ha logrado salir de su solipsismo y ha tendido la mano al necesitado. La persona se humaniza en tanto sale de sí mismo y se acerca al Otro. Es tener el valor de escuchar y ver el sufrimiento del Otro. Ser consciente de su vulnerabilidad.

---

[49] MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Marx y la Biblia. Crítica a la filosofía de la opresión*. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana/Centro de Estudios Filosóficos JOSÉ PORFIRIO MIRANDA, México, 1989. Pág. 87.
[50] DUSSEL ENRIQUE, *Filosofía de la Liberación*, pág. 81.

Escuchar el llamado de la víctima y acercarse a atenderlo es siempre un momento necesario, pero nunca suficiente.

Es necesario porque implica haber "salido del camino" a socorrer al necesitado; "ponernos a su servicio". Muchos pasan a lado de las víctimas desviando la mirada, o peor aún, mirándolos con indiferencia, pero no se detienen a escuchar.

Sin embargo, nunca es suficiente, porque se deben acabar con los mecanismos totalizadores que oprimen a la víctima para que no vuelva a caer en las manos del sistema corrompido.

En el encuentro entre el "Yo" y el "Otro", la primera palabra la ha tenido el Otro, aunque el Yo haya preguntado primero "¿en qué puedo servirte?". "El ´No matarás´ es la primera palabra del rostro. Ahora bien, es una orden. Hay en la aparición del rostro, un mandamiento, como si un amo me hablase. Sin embargo, al mismo tiempo, el rostro del otro está desprotegido."[51]

El mandato "No matarás" no se reduce al matar físico de la víctima, sino que es aplicable a todos los campos prácticos. Es por ello, que este mandamiento requiere una interpretación aplicable a la cotidianidad en la que el hombre se desenvuelve.

En el campo político, el mal gobernante mata a la población mediante la imposición de leyes injustas, en el campo económico no dando el justo salario al trabajador, en la sociedad machista violentando a la mujer, en el campo pedagógico no dando una buena educación a los alumnos, etc.

El mandamiento "no matarás" recrimina no sólo la acción, sino la omisión. Aquel que no diga nada en contra del injusto sistema en el que vivimos, se convierte en un cómplice de la opresión. "´No matarás´ significa también: ´Harás todo lo que sea necesario para que el otro viva´, es decir que una vez que el sujeto ha escuchado el primer mandamiento del rostro, debe ver en qué puede ayudarlo".[52]

[51] LEVINAS EMMANUEL, *Ética e infinito…*. Pág. 75.
[52] SÁNCHEZ HERNANDEZ FRANCISCO XAVIER, *La verdad y la justicia. El llamado y la respuesta en la filosofía.* Pág. 217.

Es en la lucha por un sistema político justo, donde la víctima pueda reproducir su vida de manera digna. Es la obligación que se tiene al haber escuchado el rostro suplicante. No se trata de hacer "algo" sino "todo" por la víctima.

> El rostro del prójimo significa para mí una responsabilidad irrecusable que antecede a todo consentimiento libre, a todo pacto a todo contrato (…) El descubrimiento del rostro es desnudez, abandono de sí, envejecimiento, morir; más desnudo que la desnudez, pobreza, piel a jirones.[53]

En el cara-a-cara con la víctima, el "Yo" toma consciencia de su responsabilidad. Es una responsabilidad que trasciende toda temporalidad, convirtiéndose en una obligación contraída antes de ese encuentro con el rostro de la víctima.

Para Lévinas no hay excusas para dar una respuesta al Otro. Se es ya responsable y culpable por la tardanza en responder ante su constante llamado. "Ese otro me reclamaba antes de que yo venga. Retraso irrecuperable. <He abierto… él ha desaparecido>. Mi presencia no responde a la extrema urgencia de la asignación; se me acusa de haber tardado"[54]

Se ha llegado tarde a "la cita" con el Otro, tiempo que no se puede recuperar y que exigirá del Yo un mayor servicio y responsabilidad a la exigencia. Son necesarios oídos atentos y ojos abiertos para responder al Otro.

La filosofía de Lévinas es una filosofía incómoda para los que "pasan de largo" ante el rostro suplicante, y de igual forma para los que creen que ya han hecho lo suficiente por el prójimo.

Es una filosofía que responsabiliza la tardanza injustificada para con la víctima:

"< Antes de que me llamen, yo responderé> (Isaías 65; 24): una fórmula que hay que entender literalmente."[55]

---

[53] LEVINAS EMMANUEL, *De otro modo que ser o más allá de la esencia*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 2003. Pág. 151

[54] LEVINAS EMMANUEL, *De otro modo que ser o más allá de la esencia*… Pág. 151

[55] LEVINAS EMMANUEL, *De otro modo que ser o más allá de la esencia*… Pág. 229

El mal en el sistema político existe y convierte en víctimas a quienes lo sufren. El rostro desde su dolor clama, a los que pasan a su lado. Quien ha escuchado su clamor, se ha dado cuenta que tiene una responsabilidad. Responsabilidad contraída desde antes de la toma de conciencia.

En las siguientes páginas, retomaremos el clamor del Otro. Pero ahora, desde quien lo escucha y decide responder por la víctima. La subjetividad del interpelado ya no será la misma ante este "llamado". Es una "vocación"[56]. Es atender al prójimo que sufre y denunciar las injusticias que ocasionan ese sufrimiento. Ese llamado, lo da la víctima en su sufrimiento. Es una vocación que no viene desde el propio individuo, al contrario, el llamado, rompe la cotidianidad del sujeto.

Quien es interpelado por el Otro, ha de cambiar y centrar sus planes y su vida misma, en función a ese llamado que ha recibido. No es el "Yo" que elige hacerlo por propia iniciativa, sino porque el "Otro se lo ha ordenado":

> Frente a la exigencia del Otro, el Yo es expulsado de este reposo y no es la conciencia que se vanagloria de este exilio. (…) No poder sustraerse a la responsabilidad, no tener como escondite una interioridad en la cual uno retorna a sí, ir hacia adelante sin consideración de sí."[57]

El llamado es "enviado" por el rostro de la víctima a una misión: proclamar un mundo mejor, denunciar las injusticias en el sistema político y recriminar a los gobernantes sus maldades. Ha tomado sobre sí, a la víctima del sistema. Quien ha escuchado el clamor del Otro está obligado a decir: "He sido enviado a anunciar la buena nueva a los pobres, a vendar los corazones rotos a pregonar a los cautivos la liberación y a los prisioneros la libertad" (Isaías 61; 1).

[56] *Vocatio*, del verbo latino *vocare*, significa: "llamar", "ser llamado a…"
[57] LEVINAS EMMANUEL, *La huella del otro*, Ed. Taurus, México, 2001. Pág. 62 y 64.

CAPÍTULO 3.

EL PROFETISMO CRÍTICO: LA RESPONSABILIDAD POR EL OTRO

"Pienso el profetismo como un momento de la propia condición humana. Asumir la responsabilidad para con el otro es para todo hombre una manera de dar testimonio de la gloria del Infinito y de ser inspirado." Emmanuel Lévinas. *Ética e Infinito*.

3.1 EL PROFETISMO Y LA FILOSOFÍA POLÍTICA.

La filosofía política debe dar cuentas de lo que acontece en la sociedad y no sólo contentarse con una descripción monográfica de la política[58]: (instituciones, forma de gobierno, leyes, etc.). Debe explicar críticamente las categorías constitutivas del campo político.

Se tacha comúnmente al filósofo político de sólo quedarse en el momento teórico, sin entrar de lleno al campo político empíricamente. No obstante, la reflexión categorial y teórica de la política es de gran importancia pues es una forma de describir lo que sucede con la política. Ciertamente, existen ciencias que tratan "lo dado", lo fácticamente realizado en la política[59]. En cambio, la filosofía política abordará no sólo lo dado, sino también lo que es posible darse. Es pasar de la realidad política a las categorías políticas.

Parte de la filosofía política academicista actual ya no satisface ni explica la realidad contemporánea. No podemos partir de un liberalismo en el campo político, económico, social, educativo etc., que ha traído como consecuencia el total egoísmo en la sociedad, donde cada uno busca su propio beneficio, sin ser capaces de detenerse a ayudar al que lo necesita. Ni en un socialismo, que, si bien fue crítico en una época de la historia, se burocratizó, tornándose dogmática y deformando de esta forma la esencia misma de la crítica. Tampoco de un anarquismo radical ni un relativismo político que no nos llevará a ningún lado.

[58] Como es el caso de las ciencias políticas.

[59] Con esto no relegamos al filósofo únicamente al momento teórico o a un saber enciclopédico, sino que, al tener una visión clara y crítica de las cosas tiene la responsabilidad de dar a conocer lo que ha investigado y observado.

¿De dónde hemos de partir para la crítica de un sistema político injusto?

En primer lugar, hemos de tener en cuenta que no se trata de seguir una "lista de cosas por hacer" para la liberación de una comunidad.

Si una cosa nos ha enseñado la filosofía cristiana, y por ende la contemporánea, es que el humano tiene la libertad y capacidad de construir un mundo mejor, de trascender su realidad y que dicha realidad no puede ser condensada en un modo de realizar las cosas.

No se trata de una tragedia donde reina el pesimismo e invita a la inactividad. Tampoco de un idealismo hegeliano donde el hombre es libre en abstracto, pero al enfrentarse al mundo real no es capaz de cambiarlo, enfrentándose a la dura realidad de ciertas condiciones materiales que lo determinan y que no le permiten su liberación. Nada de pesimismos ni idealismos soñadores.

En segundo lugar, es necesario salir de los esquemas cuadrados que nos impone la modernidad. De su cierto laicismo que desprecia ideas, conceptos y categorías de tinte "religioso" que resultan clave para una profunda crítica a la injusticia social.

Para responder a la pregunta más arriba planteada, es necesario retomar ciertos conceptos que puedan ayudarnos a articular toda una filosofía política crítica y responsable con el Otro que sufre. Uno de estos conceptos es el Profetismo.

Se puede caer en la tentación de tomarlo como un concepto meramente religioso y por lo tanto inútil en la reflexión sobre la política. De hecho, el conglomerado mediático de la cultura actual concibe el termino profeta, profetismo etc., como un mero adivinador o pronosticador del futuro.

Si bien es cierto, que "el profeta es etimológicamente, el que habla hacía adelante, hacía el futuro"[60] no se remite necesariamente al acto de adivinar el futuro.[61] El profetismo es un movimiento abierto a todos los campos prácticos del hombre, no sólo al religioso. De

[60] BARYLKO JAIME, Filosofía Judía, Ed. Caribe, Bogotá Colombia, 1976. Pág. 41

[61] Incluso esta actividad estaba prohibida para el pueblo de Israel de la cual vamos a partir para abordar el tema del profetismo: "No ha de haber en medio de ti nadie que (…) practique la adivinación, la astrología, la hechicería o la magia, ningún encantador, ni quien consulte espectros o adivinos, ni evocador de muertos" (Deuteronomio 18; 10-11.) Cf también (Levítico 19; 31).

este modo el profetismo logra un mayor campo de acción, sobre todo en el político[62], como nos proponemos.

Si se aplica el profetismo a un campo político debe haber una interpretación que no desvirtué el término. La profecía puede por ello significar "el don de ver lo que otros no ven."[63] Y es capaz de reconocer los acontecimientos políticos, económicos, sociales, religiosos etc., que ocurren en su entorno.

El profetismo dentro de la filosofía política en Lévinas, tendrá una significación más concreta y por tanto más crítica. El profetismo para nuestro autor ira unido siempre al de "responsabilidad por el Otro". Es tomar a cargo al oprimido y denunciar las causas de esa opresión.

Si la política para Lévinas tiene un carácter negativo, las categorías empleadas para una filosofía política, como el profetismo, deben situarse en momento crítico-negativo. Es decir, en una recriminación y denuncia al sistema político injusto que critique esa negatividad.

Como bien lo enuncia Cavedo Romeo: "El período monárquico está caracterizado por la presencia de profetas"[64]. De ahí que el movimiento profético en su sentido clásico (la época monárquica), este relacionado con una población oprimida y un gobernante opresor.[65]

El profetismo del pueblo de Israel hunde sus raíces en una visión anterior a la misma monarquía, lo que permitirá una crítica más radical a los excesos e injusticias de los gobernantes:

---

[62] Cf CAVEDO ROMEO, *Profetas. Historia y teología del profetismo en el Antiguo Testamento*, Ed. San Pablo, Madrid, 1996. 44

[63] "La Iglesia no ha concedido, ni concede, en su lenguaje oficial, el título de profeta a nadie que no haya sido calificado como tal en las escrituras. (…) A pesar de ello, los teólogos, escritores, cristianos de a pie designan con frecuencia como profetas a los creyentes que han impulsado una crítica de las practicas eclesiales." CAVEDO ROMEO, *Profetas. Historia y teología del profetismo…*Pág. 256-257. También políticas, sociales etc.

[64] CAVEDO ROMEO, *Profetas. Historia y teología del profetismo…* Pág. 21.

[65] Aquí deben incluirse no sólo a los profetas que denunciaban la injusticia dentro de un ambiente de dominación, sino también a los profetas que anunciaron la paz y salvación en el momento empírico de liberación y de regreso del cautiverio del pueblo judío por obra de Cirio, el rey de Persia. Cf el Capítulo X de RATTEY BEATRICE K., *Los hebreos*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2018.

> Los semitas, esencialmente nómades, invaden ininterrumpidamente pueblos sedentarios que los rodean, hasta transformarse paulatinamente en civilizaciones urbanas. Sin embargo, su núcleo-mítico será siempre el del pastor o beduino nómade, estructura de conciencia del hombre del desierto, en nombre de la cual se elevarán los profetas para criticar la riqueza, la corrupción, el desorden de la comunidad urbano-agrícola.[66]

3.2 EL PERFIL DEL PROFETA.

Antes de abordar el papel crítico del profeta es necesario mencionar algunos indicios sobre éste. ¿Cómo poder identificarlos? ¿Qué es lo que caracteriza al profeta?[67]

Para una filosofía política en Lévinas, el profetismo es fruto de la escucha del clamor del Otro que busca aliviar ese sufrimiento. Ciertamente el clamor del Otro rompe con nuestro solipsismo, es un grito que nos transciende y nos "obliga" a responder. Pero no se trata de una obligación que subyuga, sino que libera al propio Yo.

El profetismo es un movimiento de la libertad en donde el Yo responde a un llamado. Para responder es necesario escuchar, y para escuchar hay que estar atentos a lo que sucede en el entorno, lo que le ocurre al prójimo.

El profeta es aquel que tiene una sensibilidad al mal que sufre el Otro. No es ajeno a su sufrimiento y está dispuesto a responder por él.

El profeta no responde a una pregunta ontológica: ¿Qué es el ser?, ¿Qué es el mundo? etc., sino a la pregunta ética por excelencia: "¿Dónde está tu hermano?" (Génesis 4; 9).

Esta pregunta ética separa a quienes son profetas de quienes no lo son. El verdadero profeta estará al pendiente de responder sobre lo que sucede con el hermano. En cambio,

---

[66] DUSSEL ENRIQUE, *El humanismo semita*, Pág. 6

[67] Tanto para la tradición bíblica como para nosotros, desde una filosofía política en Lévinas, el profeta es tal porque responde a un llamado, (tema del siguiente subcapítulo), sin embargo, será necesaria también una respuesta libre por parte de quién escucha el llamado del "Otro". Esa respuesta libre surge de unos ojos abiertos y oídos atentos, de una disponibilidad hacía el Otro.

el que no tiene el valor de responder por el Otro dirá: “No sé. ¿Soy yo acaso el guardián de mi hermano?” (Génesis 4; 9).

El profeta no es indiferente al sufrimiento de la víctima que sufre en su carne la opresión del sistema injusto, la grita por las plazas, en los caminos, la dicen en medio del pueblo y la denuncia en la cara de los gobernantes.

Se juega la vida por el llamado que ha escuchado. Y esa responsabilidad por el Otro es más fuerte que el miedo a la misma muerte. Denuncia valientemente las injusticias del sistema.

En el rostro de la víctima no sólo escucha su clamor, también escucha palabras de fortaleza. “No les tengas miedo ni a ellos ni a lo que digan; no temas, aunque te rodeen amenazantes y te veas sentado sobre escorpiones” (Ezequiel 2; 6).

Él es testigo de un sistema insensible y cruel. Esa crueldad despierta una ira contra los injustos y una compasión por los oprimidos. “Las palabras de los profetas son firmes, agrías y punzantes. Pero detrás de su austeridad hay amor y compasión por la humanidad.”[68]

El profeta es una persona consternada por las injusticias en el sistema político. Está inquieto por la suerte de la víctima. La interpelación del Otro, lo obliga a salir de su confort, no puede ser cómplice con su silencio de una política de la opresión una vez que ha escuchado ese clamor.

Es lo que Lévinas denunciará como la “filosofía de la opresión”, una filosofía que justifica la injusticia. Una filosofía de la contemplación e interpretación, pero no de la acción.

“La filosofía tradicional nos ha acostumbrado a la puntualidad del Yo siempre a sí mismo, siempre reflexionando sobre sí mismo…”[69] Pero nunca sobre el Otro.

El profetismo como responsabilidad por el Otro obliga a denunciar sin miedo las injusticias. No puede hacer otra cosa sino echar en cara las maldades de los gobernantes

[68] Abraham Joshua Heschel*, Los profetas, I El hombre y su vocación*, Ed. Paidós, Buenos Aires. LIBRO I. Pág. 48.
[69] FRANCOIS POIRIÉ, EMMANUEL LEVINAS, *Ensayos y conversaciones*… Pág. 85.

y de las instituciones en el campo político, ya que todo ante sus ojos es despojo y corrupción.

"Lejos de representar un estado de armonía o equilibrio interno, su estilo está cargado de agitación, angustia y un espíritu de no aceptación. Lo que concierne al profeta no es la naturaleza sino la historia y la historia carece de equilibrio"[70].

No habla de la belleza de las grandes construcciones, ni de la gloria de la nación, ya que ésta misma, se basa en la explotación del hombre por el hombre. Habla de la destrucción porque todo lo que ha sido construido es fruto de la injusticia. "Aborrezco la soberbia de Jacob, y odio sus palacios" (Amós 6; 8)[71]

No se deja sorprender por las festividades en donde se goza, se come y se bebe, mientras el pueblo tiene hambre. Por eso el profeta tiene una cara dura, como la roca incapaz de emocionarse con las celebraciones de la comunidad política.[72]

Es la dureza del profeta, su crítica mordaz e irá ante la injusticia que hacen que esta vocación sea peligrosa para quien escucha el clamor del Otro y acude a ayudarlo. "Hay tantos que pretenden serlo, que predicen paz y prosperidad (…) mientras que el profeta predice el desastre[73], la pestilencia la agonía y la destrucción."[74]

El profeta es quien se opone a la corrupción del sistema, por ello debe ser como "plaza fuerte, en pilar de hierro y muralla de bronces contra toda esta tierra." (Jeremías 1; 18) Tierra que ha sido corrompida por el mal ejercicio del poder. Por la opresión y la injusticia.

El sistema político corrompido le hará la guerra, lo perseguirán, pero no pondrán vencer el mensaje de justicia que predica el profeta.[75]

---

[70] Abraham Joshua Heschel*, Los profetas, I El hombre y su vocación*… Pág. 39.

[71] "Si un poeta hubiera estado en Samaria, la capital del Reino del Norte habría escrito versos exaltando sus magníficos edificios sus hermosos templos y monumentos, pero cuando Amos de Tekoa fue a Samaría no habló de la magnificencia de los palacios sino de confusión y opresión moral." Abraham Joshua Heschel*, Los profetas, I El hombre y su vocación*… Pág. 41.

[72] "Yo detesto sus fiestas, no me gusta el olor de vuestras solemnidades (…) Aparta de mi lado la multitud de tus canciones no quiero oír la salmodia de tus arpas" (Amós 5; 21-23)

[73] La crítica no causa gozo de quien la realiza, sino que es un doloroso deber que debe asumirse. Cf (Jeremías 20; 14.)

[74] Abraham Joshua Heschel*, Los profetas, I El hombre y su vocación.* Pág. 56.

[75] "Te harán la guerra, pero no podrán contigo, pues contigo estoy para salvarte" (Jeremías 1;19)

3.3 EL PROFETISMO COMO ESCUCHA DEL "OTRO"

El profetismo está relacionado al llamado. No se puede ser profeta si no se es llamado para ello. No se trata de un proselitismo sino de una responsabilidad que hay que tomarse con todas las consecuencias.

Es un llamado que ocurre en la cotidianidad del sistema. Irrumpe en la vida del sujeto y lo interpela, le pide cuentas y le exige una misión: no ser cómplice de la injusticia y tener el valor de denunciarla. Anunciarle al pueblo que un nuevo mundo es posible.

En la figura de Samuel, puede encontrarse el prototipo del llamado profético.[76] Es aquel niño que ha sido llamado para una misión que compromete toda su vida. "Todo comienza en el aparente silencio de la noche, cuando el hombre se dispone a dormir, pero no logra conciliar el sueño. ¿Por qué? Porque él escucha algo que le da miedo."[77] Es un llamado al que no necesariamente se le reconoce la voz[78] y, sin embargo, es una voz que insiste ser escuchada.

La llamada saca de la cotidianidad al Yo, es un abrir los ojos y "despertarse del ´sueño egoísta´ salir del idealismo en donde el hombre vivía para sí mismo (…) Una conciencia despierta es una conciencia que lleva en ella la responsabilidad por el otro".[79]

Ante el llamado el Yo, ya no vive para sí, sino para el Otro. En su grito, la víctima pide ayuda, pero no se basta sólo con oírlo sino "nos exige hacernos cargo de su dolor, de la causa de su grito. El <tomar a cargo> es hacerse responsable. Responsabilidad tiene relación no con responder- a (una pregunta), sino responder- por (una persona).[80]

Es responsabilidad que no puedo soslayar.[81] Es una llamada que no puedo dejar sin responder. El rostro suplicante del Otro condena a convertirse en profeta.

---

[76] Según el relato bíblico, Samuel, un niño que se disponía a dormir, escucha en el silencio de la noche que Alguien le llama por su nombre. Cf (Primer Libro de Samuel 3; 2-14)

[77] SÁNCHEZ HERNANDEZ FRANCISCO XAVIER, *La verdad y la justicia. El llamado y la respuesta…* Pág. 168.

[78] Cf 1 Samuel 3; 7.

[79] SÁNCHEZ HERNANDEZ FRANCISCO XAVIER, *La verdad y la justicia. El llamado y la respuesta…* Pág. 217.

[80] DUSSEL ENRIQUE, *Filosofía de la Liberación*… Pág. 106.

[81] "Claro que podemos "negar" haber escuchado algo o "creer" haber percibido fantasmas. Pero hacer esto, es perder el misterio del ser, de la existencia que me rodea, que me oprime, que no se "confunde" con las cosas y de la cual yo no puedo escapar" SÁNCHEZ HERNANDEZ FRANCISCO XAVIER, *La verdad y la justicia. El llamado y la respuesta…* Pág. 175.

Podríamos decir que el grito de la víctima irrumpe en el tiempo cotidiano del profeta dividiéndolo en un antes y un después de la llamada.

Antes de la llamada, el sujeto podía ser padre de familia, hijo, esposo, campesino, médico, juez etc., realizando una función dentro del sistema establecido. Después de la llamada: "El profeta se sabe enviado –irremediablemente perdido porque ha de asumir un plan que no es el suyo- desde el momento en que da acogida a la voz (del Otro)"[82]

La respuesta de cada llamado es hija de su tiempo, responde a situaciones concretas muy específicas, pero tienen un común denominador: La injusticia social y política.

No hay pretextos para responder al llamado, se asume y se responde.[83]. Ante el clamor del oprimido, el profeta deja de lado sus inseguridades y limitaciones para abrirse a las necesidades del Otro. "El ser que se expresa se impone, pero precisamente al llamarme desde su miseria y desde su desnudez – desde su hambre-, sin que pueda hacer oídos sordos a su llamada."[84]

A pesar de las justificaciones del Yo para no responder al grito, habrá algo que no dejará en paz al que ha sido interpelado por el Otro: "Había en mi corazón algo así como un fuego ardiente, prendió en mis huesos, y aunque trabajaba por ahogarlo, pero no podía" (Jeremías 20; 9.)

Es la obsesión por el Otro que persigue a quien lo ha escuchado Y sólo puede responder con un: "Heme aquí" ¿Qué puedo hacer por ti? El profetismo funda un nuevo servicio dentro de la comunidad política.

3.4 EL PROFETISMO COMO RESPONSABILIDAD POR EL OTRO.

El rostro de la víctima establece un nuevo tipo de relación intersubjetiva con aquel que ha escuchado su llamado. Dicha relación está basada en la "responsabilidad por el Otro".

---

[82] APARICIO RODRÍGUEZ ÁNGEL, *Llamados como los profetas*, Publicaciones Claretianas, España, 2012. Pág. 50.

[83] Moisés se pregunta "¿Quién soy yo para ir al faraón y sacar de Egipto a los hijos de Israel? (Éxodo 3; 11). Se siente incompetente para realizar tan grande empresa. Jeremías pone de manifiesto su edad: "¡Ah, Señor Yahvé! Mira que no sé expresarme, que soy un muchacho" (Jeremías. 1,6)

[84] LEVINAS EMMANUEL, *Totalidad e infinito*… Pág. 214.

El Yo ha respondido al llamado que le interpela.[85] Ya no se pertenece a sí mismo, sino ahora se debe al Otro. Con el "heme aquí" ha sido consagrado como profeta. El yo será aquel que denunciará las injusticias del sistema. Es responsable de la vida del Otro.

El Yo, ha salido de sí para ocuparse del sufrimiento del Otro. El clamor de la víctima que antes del llamado parecía ajeno, ahora es la principal incumbencia del Yo.

El profetismo político no puede pensarse sino como responsabilidad por el Otro. Profetismo es responder, no a una pregunta, sino a un clamor suplicante. El profeta, aquel Yo que ha respondido, se opone a la lógica del sistema vigente, fundado en el egoísmo y la muerte. Pasa del ámbito político, en el sentido negativo como lo entiende Lévinas, a la ética de la responsabilidad que fundará un nuevo modo de concebir la política.

Para Lévinas la ética trasciende a la política, en su momento negativo, rompe con los esquemas que le impone el sistema, netamente egoísta, para abrirse a la responsabilidad. "La ética: comportamiento en donde le otro que le es extraño o indiferente, que no pertenece ni al orden ni a los intereses propios ni al de las afecciones, no obstante, le mira. Su alteridad le concierne."[86]

El "No matarás significa harás todo lo posible para que yo viva". En esta frase se resume la exigencia del rostro y el llamado del Otro. El profeta hace suyo ese mandato. Debe darle vida a quien muere víctima de la corrupción del sistema. Es su responsabilidad criticar el mundo opresor actual y anunciar un sistema más justo.

No se trata solamente de una responsabilidad de palabras sino de obras.[87] "El otro me importa en su miseria material. Se trata de nutrirle (…) vestirle (…). Es exactamente el

[85] "Entiendo la responsabilidad como responsabilidad para con el otro, así, pues, como responsabilidad para con lo que no es asunto mío, o que incluso no me concierne; o que precisamente me concierne, es abordado por mí, como rostro." LEVINAS EMMANUEL, *Ética e infinito.* Pág. 79.

[86] FRANCOIS POIRIÉ, EMMANUEL LEVINAS, *Ensayos y conversaciones*. Pág. 78

[87] En el cuarto capítulo se abordará el momento mesiánico político, caracterizado por la concreción de acciones, instituciones y demás mediaciones que permitirán el desarrollo de la comunidad política. No quiere decir que el momento profético crítico sea solamente palabras, sino que su acción no cambia necesariamente las estructuras sociales. Sin embargo, tanto el momento profético como el mesiánico tendrán muy presente el momento material de la víctima.

propósito bíblico: dar de comer a los hambrientos, vestir a los que van desnudos, saciar a los que tienen sed, a los que están sin resguardo."[88]

Un profetismo que no tome en cuenta el aspecto material de la víctima se queda en un burdo idealismo. En una justificación del mal en el mundo.

El profetismo político es un movimiento que sale al encuentro del Otro. Salir al encuentro es asistir al prójimo antes de ser llamado. Pareciera contradictoria la idea: salir al encuentro del Otro antes de ser llamado con la anteriormente mencionado: que el grito del Otro es quien funda la relación de responsabilidad. Pero esa es la gran tarea que nos ha señalado Lévinas.

Para él la relación sujeto-sujeto, sujeto-naturaleza no es de orden epistemológico, donde primero se conoce al objeto y después se interactúa con él. No está hablando a nivel del conocimiento, como la modernidad nos ha enseñado, sino que se trata a un nivel ético y, por ello, de responsabilidad. Cada ser humano es responsable a priori del Otro. Es parte de la condición humana que no podemos evadir.

El profetismo es olvidarse de sí mismo para atender al Otro, aquel a quien no sé su nombre, ni su origen. Sin embargo, en el encuentro "cara a cara"[89], nos exige realizar algo por él. No importan las justificaciones, ni los discursos del sistema.[90] Es mi obligación atenderlo y servirlo.

La responsabilidad por la víctima se convierte en una obsesión que perseguirá al profeta a lo largo de su crítica al sistema. Es una voz que no podrá nunca callar y un rostro que no podrá olvidar. En Jeremías (20; 9) se puede perfectamente leer lo que es esa obsesión por el Otro: "Yo decía:<No volveré a recordarlo, ni hablaré más en su Nombre> Pero había en mi corazón parecido a fuego ardiente, prendiendo en mis huesos, que intentaba sofocar". Es una obsesión que como diría Lévinas "persigue y acusa".

---

[88] FRANCOIS POIRIÉ, EMMANUEL LEVINAS, *Ensayos y conversaciones*, Pág. 82

[89] "La palabra profética responde esencialmente a la epifanía del rostro, dobla todo discurso, no como un discurso sobre temas morales sino como un momento irreductible del discurso suscitado esencialmente por la epifanía del rostro" LEVINAS EMMANUEL, *Totalidad e infinito* Pág. 226.

[90] Se tratan de los discursos del sistema político corrupto que no asume su responsabilidad por la muerte de incontable número de personas y culpa a las víctimas de su mala situación.

Esta desnudez y vulnerabilidad del rostro es lo que hace que el profeta del campo político se ponga a su servicio. La miseria del Otro se impone como mandato. La víctima se enfrenta al Yo como alguien necesitado y el Yo tiene la obligación de atenderlo.

Ponerse al servicio del Otro es preocuparse por su vida, porque en la comunidad política sean respetados sus derechos, que no se le cometa injusticia y que sea parte constitutiva de hecho y no de palabra de la comunidad.

Es en el encuentro y en el servicio donde descubre la total desnudez y vulnerabilidad del Otro y la responsabilidad adquirida del Yo. “En la proximidad lo absolutamente otro, el Extranjero que <yo no he concebido ni alumbrado> lo tengo ya en los brazos (…). No tiene ningún otro sitio, no es autóctono, sino desenraizado, apátrida, no-habitante, expuesto al frío y al calor de las estaciones”[91]

“Nada tengo que ver con el Otro”, piensa la conciencia ingenua, que sólo se contentará con analizar los rasgos del rostro del Otro. El profeta, por el contrario, no se limitará al mero aspecto físico inmediato del rostro, sino a la vida misma del Otro.

El rostro del Otro puede verse como una imagen, podemos describir los rasgos de su rostro, “Pero cuando le digo –buenos días- le he bendecido antes de haberle conocido, me he ocupado de sus días, he entrado en su vida más allá de un simple conocimiento”[92]

De modo más radical la interpelación del Otro irrumpe la vida de profeta, lo toma por sorpresa, no sabe de dónde surge el llamado, ese clamor, pero está obligado a responder.

Lévinas es radical en la formulación de la responsabilidad. Para él todos somos responsables de lo que sucede en el mundo. De lo que sucede con el Otro e incluso de las acciones del Otro.

En un sistema político corrompido, todos somos cómplices de la maldad ya sea por acción u omisión. Nadie puede justificarse, es decir, llamarse justo, ya que todas nuestras acciones están inmersas en una extensa red de relaciones sociales, políticas,

[91] LEVINAS EMMANUEL, *De otro modo que ser o más allá de la esencia*, Pág. 154.
[92] FRANCOIS POIRIÉ, EMMANUEL LEVINAS, *Ensayos y conversaciones*, Pág. 79.

económicas etc. No se puede hablar de hechos aislados. Lo que se hace o se deja de hacer, afecta a la comunidad política.

A la pregunta hecha a Lévinas "¿Soy responsable por el mal que el otro comete?" el autor pone de manifiesto el papel social y por ende político de la responsabilidad que tiene el Yo para con los otros:

> Yo pienso que en cierta medida soy responsable por el mal del otro, tanto del mal que lo atormenta como del mal que comete (…) en concreto yo no tengo nunca relación con una sola persona sino con una multitud de personas. Algo que limita no mi responsabilidad sino mi acción al modificar las modalidades de mis obligaciones.[93]

La responsabilidad profética no es una carga que Lévinas haya querido ponerle sin más al Yo, sino que fundamenta esa obligación a responder por el Otro, en el hecho de que estamos dentro de una comunidad social y política, y que cada acción, institución, ley etc. tendrán consecuencias. Ni la ignorancia ni supuestos actos aislados puede justificar el deber de responder por el Otro.

Responsabilidad es responder por alguien, trasciende el ámbito subjetivo y me pone en relación con el Otro. "Esta categoría ética de responsabilidad es la que permite a Lévinas superar el imperialismo de la subjetividad totalizante para abrir el yo a una verdadera experiencia del infinito que se ofrece en el rostro del otro".[94] La apertura del profeta hacía el Otro tiene siempre lugar en la realidad de la comunidad y no sólo en la mente del Yo.

3.5 CRÍTICA PROFETICA A LA INJUSTICIA.

El profeta inicia su misión, en el ámbito político, cuando critica de manera contundente las maldades de los gobernantes y la complicidad de quienes no dicen nada ante las injusticias.

[93] FRANCOIS POIRIÉ, EMMANUEL LEVINAS, *Ensayos y conversaciones*. Pág. 86.
[94] FORTE BRUNO, *A la escucha del otro*, Editorial Sígueme, Salamanca, 2005. Pág. 134.

Esta crítica es dirigida contra el ejercicio despótico del poder en manos de los gobernantes. La crítica de los profetas a la idolatría, no se limitaba contra aquellos que sólo adoraban imágenes, sino que alcanzaba a todas aquellas personas que se ponían ellas mismas como "dioses" al ejercer el poder dominadoramente.[95] Para los profetas, los gobernantes corruptos se rendían culto y honor a sí mismos

La denuncia profética contra los malos gobernantes es la parte central de la crítica, ya que son ellos quienes, dirigiendo a su conveniencia al pueblo, lo oprimen y esclavizan. Sofonías tenía clara conciencia de la actividad dominadora y voraz de los que dirigen y legislan al pueblo de su momento: "Los príncipes que habitan en ella son leones rugientes, sus jueces, como lobos esteparios, no dejan un hueso para la mañana". (3; 3)

Los profetas van a pedir a los corruptos del sistema, que hagan justicia con el pobre, la viuda, el huérfano y el oprimido. Que cumplan con sus deberes como gobernantes.

La filosofía política actual debe tener presente la categoría profética de justicia. Una justicia para con el necesitado y no una justicia perdida en las abstracciones del pensamiento, sino la que debe realizarse en el campo político.

La justicia exigida por los profetas es una obligación que tienen que realizar los gobernantes, jueces y demás políticos. "La gente piensa que el ser justos es una virtud que merece honores y recompensas (…) Nadie espera recibir una recompensa por el hábito de respirar. La justicia es tan necesaria como la respiración, y una ocupación constante."[96]

El profeta tiene como lema: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Levítico 19; 18) Sin embargo, su mensaje crítico no se pierde en la reivindicación del Yo con ese "como a ti mismo", sino que al contrario es la total salida del Yo hacía el Otro.

Hacer todo lo posible para que la Otra viva, es denunciar lo que hay de perverso en el sistema. El profeta habla al presente que está lleno de maldad y que exige su pronta

[95] "El esplendor y el poder de los reyes ciegan al pueblo. Los habitantes de Mesopotamia, por ejemplo, tenían la seguridad de que los gobernantes estaban siempre en lo cierto. (…) Los profetas repudiaron la idea de que la obra y el poder del hombre se consideraran objeto de adoración suprema." Abraham Joshua Heschel*, Los profetas II, Concepciones históricas y teológicas*, Ed. Paidós Buenos Aires. Pág. 9.

[96] *Abraham Joshua Heschel, Los profetas II, Concepciones históricas y teológicas*…Pág. 76

desaparición para que pueda en ella la víctima reproducir su vida. “Habla de castigos, destrucciones. Es que esta realidad no merece existir. Nada se justifica a sí mismo, ni siquiera el tempo de Dios. Si el mencionado templo de Dios es <una cueva de ladrones> debe desaparecer”.[97]

Nada es más sacro en la política que la vida del pueblo, así lo dejaron ver los profetas de Israel, quienes pedían quitar de sus ojos las fiestas, solemnidades y demás manifestaciones de culto para que se practicará la justicia y el derecho[98].

Sucede de manera análoga en el sistema político, tanto la constitución, las leyes, instituciones etc., están subordinadas a la vida de la comunidad política y no viceversa.[99] Es una crítica a la visión positivista del derecho, donde se sacralizan las leyes y se olvidan del verdadero sentido de ellas.

Los profetas hablan por ello de destrucción, muerte y desolación de la comunidad política porque en toda ella hay corrupción y complicidad. Todo es maldad y opresión para el profeta. “Rapiña y despojo” es el móvil de la sociedad corrompida: “Todo es opresión en medio de ella (Jerusalén). Como un pozo mana sus aguas, así ella mana su maldad. En ella se oyen ruinas y atropellos, veo de continuo heridas y golpes”[100] (Jeremías. 6; 6,7).

Pensar que la crítica de los profetas del Pueblo de Israel se centra sólo en el campo religioso (denuncia a la idolatría del pueblo y la corrupción del templo), es tener una visión reductivista de su actividad en la sociedad.

---

[97] BARYLKO JAIME, *Filosofía Judía*, Pág. 42.

[98] Cf Amós (5; 21-24)

[99] Es la crítica a la legalidad del sistema vigente que ha usado y corrompido la ley para dominar a la población. Sin embargo, la ley no es el fundamento de la vida de la comunidad política, sino que la comunidad política fundamenta la ley. “El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado” (Marcos 2; 27-28)

[100] Porfirio Miranda nos advierte sobre ciertos mecanismos “escapistas” que utiliza cierta jerarquía eclesial para que el mensaje bíblico no sea escuchado. Tal es el caso de no traducir con la mayor fidelidad algunas expresiones que los autores bíblicos pusieron en el texto. Esto pasa, según Miranda, porque tienen miedo al mensaje subversivo y crítico de la biblia, por ello, suavizan o desvirtúan algunas palabras. Tal es el caso de esta cita. La cual Miranda ha traducido “rapiña y despojo” en vez de “heridas y golpes”. Sobre esta cita y sus implicaciones políticas y económicas Cf. El capítulo 2 “el porqué del comunismo” en el texto ya citado de *Comunismo y la Biblia*. En la misma obra, en el prólogo, Ernesto Cardenal comenta la advertencia de Miranda sobre las falsificaciones en las traducciones bíblicas.

Los profetas denunciaron las injusticias económicas, políticas, sociales y morales de los gobernantes y también del pueblo mismo. Cada uno, desde su lugar en la sociedad, levantaba su voz contra los atropellos que se veían en la comunidad.[101]

Los campos prácticos están co-determinados entre sí.[102] Es una relación dinámica y siempre en movimiento. De ahí que una crítica a lo político implica también una crítica a los demás aspectos de la vida diaria.

La crítica a la política corrompida es, a su vez, una crítica al derecho vigente (subcampo de la política), que justificaba el robo y enriquecimiento de unos cuantos a costa del pueblo (campo económico). De igual forma es una crítica a la religión pues el profeta "tenía la creencia de que los sacerdotes eran culpables de la ignorancia del pueblo y que ellos mismos violaban la Ley".[103]

En el pueblo de Israel, los profetas hacen una de las críticas más directas al enriquecimiento de los gobernantes, comerciantes o ciertas familias acaudaladas. Este enriquecimiento se realizaba conforme a la ley y se hacía de manera estructurada y constante.

Los profetas critican no la ley en cuanto tal, sino cuando justifica la opresión de un pueblo. "¿Por qué me haces ver iniquidad y tengo que presenciar vejación, y atropello y despojo ante mis ojos? (...) Pues desaparece la ley, y el derecho no aparece nunca. El injusto acorrala al justo, por eso aparece el derecho torcido." (Habacuc 1; 3- 4)

Tal acorralamiento del justo es porque hacía donde mire hay opresión. "El pobre no podía obtener justicia porque los jueces se dejaban sobornar; los mercaderes daban corto el

[101] "Miqueas, un campesino que vivía en una aldea de la región de Hebrón; se ocupa en primer lugar de los daños hechos a hombres de su clase por propietarios codiciosos y por jueces injustos que los apoyaban en su mal poder (…) Isaías (…), puso de manifiesto las maldades sociales de su tiempo, la corrompida administración de la justicia, el egoísmo de las mujeres, la avaricia de los terratenientes" RATTEY BEATRICE K., *Los hebreos*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2018. Pág. 130

[102] El concepto de co-determinación es una forma más flexible y real que ayuda a explicar la relación existente entre los diversos campos prácticos, cómo influye el campo político al económico y como éste es influido por aquel. Dicho concepto se opone a la concepción del socialismo estándar, (en especial el althuseriano), que pensaba la relación de los campos de manera esencialmente determinista. El campo económico, infraestructura del sistema, determinaba y fundamentaba los demás campos de acción (político, pedagógico etc.)

[103] RATTEY BEATRICE K., *Los hebreos*, Pág. 108-109. (Cf Oseas 4; 4- 6) crítica a los sacerdotes por la complicidad que tienen.

peso, cargaban con elevados precios mercancías de baja calidad y se lamentaban de que el sábado interfiriera en el comercio"[104]

La corrupción del campo político co-determina las relaciones del campo económico, ya que es necesario sostener materialmente la opresión del sistema.

De esta manera lo ha hecho notar Ernesto Cardenal al comentar la crítica de los profetas en el campo económico:

> Los ricos son los <injustos> en la Biblia. ´Rico´ es igual a ´injusto´. El profeta Habacuc dice que son ´los que convierten el derecho en amargura´. También dice de ellos que le van quitando al pobre ´pequeñas porciones de trigo´, o sea que lo están haciendo cotidianamente, y lo hacen de forma legal mediante un sistema injusto. Y por eso es por lo que convierten el derecho en amargura. Es el despojo permanente del capitalismo (…). En la Biblia la acumulación de la riqueza es por el despojo, y de ahí que decir rico es decir injusto."[105]

Para el profeta decir rico es decir injusto pues se beneficia con el trabajo de los demás hombres para aumentar sus bienes.[106] El modo de enriquecerse de los poderosos es por medio del despojo y de la violencia.

Los profetas tienen plena conciencia de que la riqueza tiene su origen en la injusticia. En su concepción crítica no cabe la posibilidad que alguien se enriquezca sin que otro haya perdido. Lo que codician lo arrebatan[107] oprimiendo al pobre y con lo robado construyen grandes palacios.[108]

---

[104] RATTEY BEATRICE K., *Los hebreos*, Pág. 105.

[105] Prólogo de Ernesto Cardenal a la obra "Comunismo en la Biblia" op cit. Pág. XII.

[106] Marx siglos más tarde realizará una crítica similar a los mecanismos de despojo del sistema capitalista que se van enriqueciendo del trabajo del obrero.

[107] Cf Miqueas 2; 1-2

[108] Cf Amos 5; 7-9

"La razón por la que pueden edificar casas magnificas es porque pisotean al pobre y le van quitando poco a poco el pan de su boca" MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Comunismo en la Biblia*… Pág. 47

No se piense de ningún modo que, aquel que crítica las riquezas, crítica los bienes materiales en general, ya que sería contradictorio que denunciara los bienes con los que él mismo se sostiene cotidianamente:

> Cuando Jesucristo dice ´Dichosos los pobres´ y ´Ay de los ricos´, no está entendiendo riqueza en sentido absoluto, o sea no está condenado el hecho físico de tener recursos materiales valiosos. (…) ´Rico´ y ´Pobre´, son términos correlativos. (…) lo que ataca es el hecho de que unos sean pobres y otros sean ricos.[109]

Los autores cristianos, profetas en el término crítico y no doctrinal, mencionan contundentemente el origen de las riquezas. La opulencia no se justifica por herencias recibidas, ni por los afanes que ponga el ser humano en su trabajo, sino su fuente es la injusticia:

> San Juan Crisóstomo dice: "Dime ¿de dónde te viene a ti ser rico?, ¿de quién recibiste la riqueza?; y ése ¿de quién la recibió? Del abuelo dirás, del padre. ¿Y podrás, subiendo el árbol genealógico, demostrar la justicia de aquella posesión? Seguro que no podrás, sino que **necesariamente su principio y su raíz han salido de la injusticia**.[110]

Para el profeta, "el rico o es injusto o es heredero de un injusto". El heredero participa de la injusticia de sus antecesores, por eso Jesús comenta "Ganaos amigos con el dinero injusto". No el "dinero como dinero", (en categorías de Marx) sino el dinero en cuanto fruto de la injusticia (dinero como capital).

3.6 COMPASIÓN Y JUSTICIA COMO CONTENIDO DE LA CRÍTICA.

El mensaje profético no es abstracto, ni atemporal, sino que crítica las injusticias cotidianas que se desarrollan frente a nuestros ojos. El profeta rompe el silencio del sistema y echa en cara las maldades: "Como cestas llenas de pájaros están sus casas

[109] MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Comunismo en la Biblia*… Pág. 35 Cf texto con (Lucas; 6; 24- 25)
[110] MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Marx y la Biblia*… Pág. 28

llenas de lo defraudado; así se han hecho ricos y magnates, gordos y arrogantes; apoyan la causa inicua, la justicia no les importa; medran con los derechos de huérfano, no respetan el derecho de pobre" (Jeremías 5; 27-28).

Es un mensaje duro contra los injustos, pero también contra la propia comunidad política que asiente con su silencio a la reproducción del sistema. El profeta sabe que su mensaje no será bien recibido ni por los gobernantes, los intelectuales del sistema, ni por la misma comunidad política. "Lo trágico de la misión profética estriba en que su juicio no es aceptado por sus contemporáneos. (…) Quisieran los profetas sacar a su pueblo de su rutina. No lo consiguen, porque es más fácil vivir esclavos que luchar por la libertad".[111]

Quienes reciben ese mensaje "tienen la cabeza dura y el corazón empedernido" (Ezequiel 2; 4), no quieren escuchar a quienes los incomoda y los interpela, pues están completamente sumergidos en la lógica del egoísmo. Es una lógica que les imprime la totalidad política a sus miembros bajo pena de muerte.

Quien critique al sistema sabe que encontrará muchos enemigos y opositores. Estos buscarán por todos los medios desprestigiar sus palabras, acallar su voz con la persecución, la tortura y el asesinato.

El rostro del Otro se impone sobre las dudas y temores del profeta, y en el silencio de la noche le exhorta a no tener miedo: "He hecho como el diamante, más dura que la roca; no temas ni te acobardes ante sus rostros" (Ezequiel 3; 8-9).[112]

El profeta, a pesar de la cerrazón de su pueblo, se dirige a ellos para anunciar que cambien de conducta: "que aprendan a hacer el bien: busquen el derecho, ayuden al oprimido, háganle justicia al huérfano, defiendan a la viuda" (Isaías 1; 17)

Buscar el derecho es tomarse enserio el derecho mismo. Como lo ha hecho ver Porfirio Miranda, el término MISHPAT, significa JUSTICIA O JUCIO, pero no se trata de la justicia

[111] APARICIO RODRÍGUEZ ÁNGEL, *Llamados como los profetas*… Pág. 28.

[112] El temor es algo natural, es un instinto que nos mueve a huir de situaciones peligrosas para conservarnos con vida, sin embargo, el llamado de la víctima obliga a salirnos de nuestra ipseidad, de nuestro egoísmo. Es la trascendencia del Yo que menciona Lévinas, para abrirnos en una relación de servicio frente al Otro. Es un jugarse la vida por las victimas del sistema.

del sistema en la que sólo se le realiza a quien puede pagarla, sino que "el mishpat consiste, ni más ni menos, en que se le haga justicia al pobre."[113]

Y es precisamente al pobre y al oprimido con quien debe esa justicia, ya que él ha sido violentado en el sistema. Se le ha robado lo que era suyo, de ahí su condición de pobre.

De igual forma el profeta predica la compasión, el amor hacía el Otro, pero no como un sentimiento meloso y hostigante, sino como una relación fruto de la justicia. Para el profeta ser justo y ser compasivo es la misma cosa, es indisoluble. Sería un error asumir que hubo una dicotomía de mishpat (justicia) y compasión (misericordia, bondad): "La justicia no era una justicia de igualdad sino una predisposición en favor de los pobres. La justicia siempre va inclinada a una misericordia con la viuda y con los huérfanos."[114]

Es el injusto quien le quita la oportunidad de vivir a los otros, quien los despoja de lo que es suyo, quien se enriquece del trabajo ajeno. Es el ansia de vida que tiene el Yo la que niega la voluntad de vida del Otro. Es un encerrarse en sí mismo queriendo convertir al Otro en un apéndice del Yo. Es la perpetuación del Yo a costillas del Otro.

El profeta recrimina al pueblo su falta de compasión: "No hay bondad ni compasión ni conocimiento de Dios en la tierra, sino perjuicio y engaño y asesinato y robo y adulterio y sangre se añade a sangre" Oseas (4; 1-2)

La actividad profética y la posición política de Lévinas se sitúan en el momento crítico negativo. Es necesario este momento porque dará paso a movimientos concretos y reales que se levanten contra el sistema. El profeta habla de la destrucción del sistema, (en analogía a la destrucción del templo o de la ciudad), pero no menciona con qué medios puede lograrse una trascendencia de esa realidad corrupta. ¿Cómo se puede gobernar de una manera más justa?

El mesianismo político será la puesta en acción de las mediaciones necesarias para el cambio que la víctima necesita. Es la praxis misma de la liberación.

[113] MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Marx y la Biblia*, Pág. 103.
[114] Abraham Joshua Heschel, *Los profetas II, Concepciones históricas y teológicas*…pág. 80 citado por el autor.

CAPÍTULO 4.

EL MESIANISMO POLÍTICO: LA RUPTURA CON EL SISTEMA OPRESOR.

> "La voluntad puede sucumbir a la presión tiránica y a la corrupción. (…) Cuando la voluntad triunfa frente a las pasiones, no se manifiesta solamente como la pasión más fuerte, sino por encima de toda pasión, se determina por ella misma, inviolable. Pero cuando ha sucumbido, se revela como expuesta a la influencia (…) absolutamente manejable." Emmanuel Lévinas. *Totalidad e infinito*.

> "El Mesías soy Yo, ser Yo es ser Mesías […] ¿Quién, a fin de cuentas, toma sobre sí el sufrimiento de los otros, sino el que dice "Yo"? El hecho de no sustraerse a la carga que impone el sufrimiento de los otros define la ipseidad misma […] El mesianismo no es pues la certeza de que vendrá un hombre que detendrá la historia. Es mi poder de soportar el sufrimiento de todos. Es el instante en el que reconozco este poder y mi responsabilidad universal." Emmanuel Lévinas. *Textos Mesiánicos. Difícil Libertad*.

4.1 DEL PROFETISMO CRÍTICO AL MESIANISMO POLÍTICO

El profetismo es la crítica que se realiza dentro de la cotidianidad del sistema. Esta crítica, sin embargo, no rompe la situación de injusticia, ni rompe con la lógica de dominación. Habla de la inmoralidad del sistema, de la injusticia, de la necesidad de un cambio estructural, pero casi nunca de las mediaciones necesarias para combatir esa injusticia y transformar las instituciones corruptas.

Su voz se levanta contra el sistema, pero se queda en una neutralidad practico-política: "la tarea de determinar y llevar a cabo las decisiones correctas, tarea que marca, en definitiva, el paso de las palabras a los hechos, no les corresponde a ellos, sino a otros."[115] Es la limitación de la acción del profetismo, se queda en el momento crítico negativo. Es necesario una praxis o acción liberadora de los oprimidos.

La crítica es necesaria para la concientización de la comunidad política, sin embargo, es insuficiente para la transformación que la víctima que el sistema requiere. "Los acontecimientos históricos se encadenan en las obras. Voluntades sin obras no constituirán la historia."[116]

[115] CAVEDO ROMEO, *Profetas. Historia y teología del profetismo*… Pág. 224.
[116] LEVINAS EMMANUEL, Totalidad e infinito… Pág. 240

Así como el profetismo explica la crítica al sistema corrupto, el mesianismo explicará la praxis de liberación de un pueblo oprimido.

Al hablar de mesianismo en una filosofía política crítica, nos referimos al momento de la acción liberadora, que abre un nuevo tiempo dentro de la cotidianidad del sistema. Ya no es la simple crítica profética, sino un movimiento que buscará una transformación de la comunidad política.

El pasaje diacrónico[117] del profetismo crítico a la praxis mesiánica, obligará a definir tanto a los actores políticos, instituciones y acciones de una forma distinta. Una filosofía política crítica y responsable, ha de tener presenta los distintos momentos que se van desarrollando en la política.

El papel del profeta se desarrolla dentro del sistema vigente, de forma crítica, y no altera ni la lógica ni los mecanismos del sistema opresor, sólo los señala y denuncia. En cambio, el mesianismo crítico político es una irrupción en la vida política. La acción mesiánica desconcierta a los dominadores los obliga a tomar medidas prácticas contra la praxis liberadora del mesías.

El mesías y el pueblo que lo sigue fundan un momento distinto del de la dominación, el tiempo de la esperanza. Es la esperanza en que el régimen opresor pueda ser derrocado, pero también el tiempo del peligro y de la angustia, ya que el movimiento mesiánico corre el riesgo de ser perseguido y posiblemente sofocado por las fuerzas del dominador.

4.2 LEVINAS Y LA PRAXIS MESIÁNICA DE LIBERACIÓN EN EL CAMPO POLÍTICO.

En el discurso Levinasiano las categorías y conceptos críticos tendrán un carácter de responsabilidad para con el Otro, esto también es aplicable al concepto de mesías y mesianismo.

[117] La categoría mesiánica, del filósofo alemán Walter Benjamín, Jetztzeit: (Tiempo-Ahora) constituirá un momento clave en el discurso de la filosofía política actual. Es la irrupción en el tiempo cotidiano del sistema (cronológico), es decir que sigue la lógica del sistema vigente del tiempo del kairotico, es la fundación de otro momento: "el tiempo del peligro", pero a la vez un tiempo oportuno para las víctimas del sistema. Esta categoría es de gran utilidad para diferenciar los distintos momentos lógicos en una filosofía política crítica. Es el pasaje del momento crítico profético y praxis mesiánica (praxis de liberación).

Antes de abordar el tema del mesianismo será conveniente definir el término mesías. Esto permitirá tomar distancia de algunas concepciones religiosas que consideran al mesías y a su movimiento como algo ya consumado. Del mismo modo, tomar postura respecto a una política derechista, la cual designa peyorativamente los movimientos transformadores con este término, sin ser conscientes de su significado ni de sus alcances.

> "(…) la palabra *meshiakh* מָשִׁיחַ, (el hebreo no tiene mayúsculas), que está compuesta por la raíz del verbo "ungir" pero que no es un participio pasado (como suele decirse, de manera imprecisa, "el ungido"). No se trata de un hecho consumado, al contrario, es un verbo que no se consuma, podría traducirse por el "el ungible" (Rabinovich). Esta precisión etimológica de la palabra "mesías" como "ungible", arroja luces para entender, según nuestra comprensión, la lógica que la figura del mesías contiene, a saber, que no es el sentido de un título que se agota simplemente en una personalidad sin más, sino que esa designación va siempre condicionada por una praxis para con el otro por la cual una singularidad puede devenir o ser concebida como "ungible". [118]

Lévinas, desde su concepción judía, da una respuesta exacta y concisa a la pregunta: ¿Quién puede ser el Mesías? "El Mesías soy Yo, ser Yo es ser Mesías".

Este "Yo" mesiánico, nada tiene que ver con el "Yo" egoísta, ya que este último buscará eludir cualquier responsabilidad que lo comprometa con el Otro, en cambio, el Yo mesiánico obra siempre en relación con el prójimo y no dudará en ofrecer su vida para que el Otro pueda vivir de manera justa y plena. "Para Lévinas la praxis en cuanto responsabilidad "no se contenta de una responsabilidad benévola, sino que ella es compromiso sin opción, acción sin reflexión, ´sí incondicionado´ al otro que me llama a su servicio."[119]

[118]CORTÉS MÁRQUEZ BERNARDO, *Dialéctica popular del liderazgo. La subjetividad mesiánica en referencia al pueblo*. S/E, México, 2018. Pág. 1

[119] SÁNCHEZ HERNANDEZ FRANCISCO XAVIER, *La verdad y la justicia…* Pág. 265.

En Lévinas coincide perfectamente la idea de mesías con la de redención[120], pues ésta es la acción propia del mesías: redimir. No obstante, categorialmente, tiene la dificultad de enunciar un momento crítico negativo práctico y por tanto mesiánico.

Dicha dificultad surge, porque su crítica se queda en el ámbito ético sin que pueda ser subsumido o asimilado concretamente en el campo político. De ahí que el mesianismo tenga que ver implícitamente con la ética y no, en un primer momento, con la política: "He respondido que, para ser digno de la era mesiánica, era preciso admitir que la ética tiene un sentido, incluso sin las promesas del Mesías."[121] Lévinas opone la política corrupta a la ética y no con una política crítica.

Existe una responsabilidad[122] por el Otro, pero no de manera abstracta, sino siempre concreta y situada en una comunidad política particular. Lévinas parte del principio ético por excelencia: "No matarás", que también puede interpretarse como: "Harás todo lo posible para que yo viva", sin embargo, no enuncia las mediaciones necesarias para hacer que el Otro pueda vivir.[123]

> (…) la cuestión crítica se abre cuando le preguntamos a Lévinas ¿"cómo" *dar de comer al hambriento*?, ¿cómo hacer justicia con la viuda?, ¿cómo edificar un orden económico para el pobre?, ¿cómo reconstruir la estructura del derecho de un orden político que como una totalidad cerrada sobre sí misma es inhospitalaria ante el extranjero? Es decir, su crítica a la política fetichizada, totalizada, como la estrategia última del estado de guerra es

[120] Cf. MEDINA JORGE, *¿El Mesías soy Yo? Introducción al pensamiento de Emmanuel Lévinas*, Editorial Jus. S.A de C.V, México, 2010. Pág. 99
"El mesianismo es un paradigma de liberación que surge en el mundo semita en un contexto de opresión. La vasta tradición crítica de los profetas proporcionaba la imagen de un tiempo alternativo al de opresión y dominación. Además de dichas imágenes en las que se proyecta un tiempo otro, se proyecta, a la par, un agente para realizar la actividad redentora: el mesías" en CORTÉS MÁRQUEZ BERNARDO, *Dialéctica popular del liderazgo*… Pág. 1

[121] LEVINAS EMMANUEL, *Ética e infinito*, Pág. 96.

[122] "Esta "responsabilidad" es anterior a toda estructura política, e interior a ella misma, desde donde se podría instaurar una "nueva" instancia. A "la política" como el orden de la dominación le opondrá Lévinas "la ética (no piensa en una política crítica o de la liberación (…) De esta manera Lévinas opone la ética a la política vigente y dominadora sin más. DUSSEL ENRIQUE, *La fetichización del sistema político,* S/E, México, 2018. Pág. 20

[123] Son también los límites de la crítica profética.

correcta, valiente, clarividente, pero esto no evita las dificultades que tiene el gran pensador judío para reconstruir el sentido (…) *crítico liberador*.[124]

4.3 DE LA CRÍTICA PROFÉTICA INDIVIDUAL A LA PRAXIS MESIÁNICA COMUNITARIA.

Una cosa que distingue al profetismo es el aspecto individual y personal que tiene su acción y su crítica. Este movimiento crítico tiene como protagonista sólo al profeta. Ciertamente se dirige a la comunidad y denuncia el mal social y político, pero todo parte de una crítica individual.

La acción mesiánica, por su parte, tiene como protagonista no sólo al mesías sino a todo el pueblo[125] quienes siendo víctimas se levantan contra el sistema político y denuncian la ineficacia de este, ya que no puede satisfacer las necesidades de todos los miembros de la comunidad. El ejercicio de la política se vuelve ineficaz y es necesario la trasformación del sistema opresor (bajo pena de morir de hambre por no tener que comer, de frío por no tener con qué y donde abrigarse).

Gabriel Herrera hace una descripción muy acertada sobre el origen de la crítica: "La materialidad negada del pueblo es insatisfacción de la cual se crea un nuevo sistema político, de la injusticia material surge la palabra de fuego de la crítica…La crítica surge de la negación de la vida."[126] Se origina la crítica de la propia voluntad de vida de las víctimas, quienes en su negación claman, luchan, transforman esa situación que los oprime.

[124]DUSSEL ENRIQUE, La fetichización del sistema político…Pág. 21

[125] Desde este momento haremos la distinción entre pueblo (categoría crítica política) y comunidad política. Esta última designa a toda la población en general del campo político (gobernantes y ciudadanos) en cambio "pueblo" designa solamente a los que siendo víctimas del sistema articulan un consenso distinto y opuesto al consenso vigente y luchan por la transformación del orden político injusto.

[126] HERRERA GABRIEL, "*La crítica de la efectividad del sistema vigente. El principio de factibilidad crítico-negativo político*. México, S/E, 2018. Pág. 3

El reconocerse como víctimas de un sistema, implica una "concientización"[127] de los miembros afectados, pasando de "la conciencia ingenua a la conciencia crítica"[128]. Es buscar la reivindicación de las necesidades que no han sido satisfechas. Por ello "los diversos grupos de la sociedad civil[129] que se reconocen como víctimas hacen frente no sólo a la problemática particular, sino además articulan con otros actores y campos de acción, generando el bloque social de los oprimidos."[130]

Las víctimas constituyen desde su negatividad un consenso crítico, formando así el "*bloque social de los oprimidos*", o el pueblo, consenso que alcanza legitimación por las víctimas que lo conforman. Sin embargo, es disenso contra el consenso vigente, está al margen de la legalidad del sistema. Este consenso es ilegal a los ojos del dominador.

El pueblo, por su parte, debe jugarse la vida contra esta ley, que se ha vuelto ilegitima, se ha corrompido, la ley se ha puesto por encima de la Vida humana, de ser lo fundado, deviene como fundamento, es el fetichismo de la ley y de la política. "El «pueblo», se organiza y lucha para la destrucción de la totalidad fetichizada. El pueblo es el actor del anti-fetichismo, de la negación a la negación de la voluntad de vivir que le da sentido a la política.[131]

El Mesías no es un ser abstracto que ha surgido de la nada. Es un personaje histórico inmerso en un pueblo que busca liberarse. Una política crítica debe tener presente esta profunda relación entre el mesías y el pueblo. "El rostro del otro, primeramente, como pobre y oprimido, revela a un pueblo antes que a una persona singular. El rostro del mestizo (…) del indio, el rostro de ébano del esclavo africano (…), son la irrupción de una historia de un pueblo."[132]

---

[127] Este término trabajado por el pedagogo de origen brasileño Paulo Freire (1921-1997), nos indica el pasaje diacrónico, que: "implica la superación de la conciencia espontanea de aprensión de la realidad por una esfera crítica en el que la realidad se da ahora." Citado en DUSSEL ENRIQUE, *Ética de la Liberación en la edad de la globalización y la exclusión. Trotta, Madrid, España, 2009.* Pág. 433

[128] Conciencia crítica no es hacerle saber al pobre (en el campo económico), que es pobre, eso que él/ella ya lo sufre en su carne cotidianamente, se trata de actuar sobre las causas que originaron su pobreza y las consecuencias que conlleva la misma.

[129] Nosotros lo llamamos "Pueblo".

[130] HERRERA GABRIEL, "*La crítica de la efectividad del sistema vigente…* pág. 4

[131] HOPKINS MORENO ALICIA, *La ruptura mesiánica comunitaria del pueblo (plebs). La praxis del resto: los movimientos sociales críticos y las comunidades originarias*, México, S/E, 2018. Págs. 1-2

[132] DUSSEL ENRIQUE, *Filosofía de la Liberación*… Pág. 83.

4.4 EL MESIANISMO COMO OPOSICIÓN FACTICA Y REAL AL SISTEMA.

El mesías en unión con la comunidad mesiánica, lucha contra el sistema. Pasan de la crítica a la acción liberadora, en donde "los seres se niegan a pertenecer a una totalidad, rechazan la comunidad, rechazan la ley; ninguna frontera detiene el uno en el otro y lo define"[133]

El tiempo- ahora ha llegado[134], *se encuentra en medio del pueblo*. Ya no se trata de la lucha por inclusión en el sistema, sino una trasformación de éste. Es la lucha por un nuevo sistema donde dejen de ser excluidos y se sientan como en su casa[135].

El mesías se levanta contra la ley del sistema vigente que se ha tornado injusta, ya no es principio de vida, sino de muerte y esclavitud. Se olvidan los opresores, los que justifican la muerte por la Ley, que ésta, es producto del consenso de la comunidad política que fue legitimada por la misma, y que adquirió legalidad para el funcionamiento de la sociedad. Pero ahora esta ley se justifica así misma.[136]
"La Ley no debe impedir la vida humana. Los que se le oponen lo hace en nombre de la ley. La Vida es el contenido de la Ley."[137]La vida del pueblo ya no está justificada por la antigua ley, principio de muerte, sino en una Nueva Ley que tiene como fundamento la Vida del Pueblo.[138] La ley es "sacralizada", esto se ve cotidianamente en los gobiernos injustos que niegan propuestas que siendo convenientes para la población no lo son así para los intereses egoístas de los gobernadores, y diciendo "es anticonstitucional", se limpian las manos y entregan al pueblo una vez más a su suerte.

---

[133] LEVINAS EMMANUEL, *Totalidad e infinito*, Pág. 235

[134] Nos encontramos en el pasaje diacrónico, del tiempo cronológico, la cotidianidad del sistema, a la irrupción mesiánica, es el momento kairotico, tiempo de la crisis del orden político dominador.

[135] Recuerdo que el profesor Dussel, explicaba el momento factico-crítico negativo destructivo del sistema en el ejemplo de una casa, la cual debía ser modificada parcial o totalmente, para que las partes de la misma fueran funcionales para el nuevo inquilino que llega, representado, según el ejemplo, en la figura del "abuelo" que llega a la casa de sus nietos, pero que en ésta no hay lugar para él y se le acomoda "en la cocina debajo de la mesa". Debe haber una transformación de la casa para que el abuelo no se sienta como un arrimado, un excluido de la institución familiar, sino que ahora es parte constitutiva de la totalidad. Es la destrucción material de la casa, en algunos casos, para crear un espacio apropiado en el que podrá reproducir su vida de manera digna.

[136] La crítica de la ley fetichista es comparable a la crítica que los profetas de Israel le hacían a su pueblo, por arrodillarse ante los ídolos que fabricaban con sus propias manos.

[137] DUSSEL ENRIQUE, *Pablo de Tarso en la filosofía política actual y otros ensayos*, Editorial San Pablo, México, 2012. Pág. 24

[138] La crítica a la Ley, como principio de muerte, es la que hacen Jesús de Nazaret y Pablo de Tarso.

Es el momento de la praxis de la liberación, en donde el pueblo lucha al margen de la ley vigente por la destrucción del régimen opresor y la instauración de un sistema político justo. No se trata de lanzarse a la guerra a "tontas y a locas", sino que es necesario toda una razón estratégica que permita organizar al pueblo para dicha praxis.

La razón práctico-estratégica es analizar las mediaciones necesarias y pertinentes para la trasformación que el pueblo necesita. Ciertamente la praxis mesiánica no se limita sólo al aspecto estratégico, sino que debe articular el consenso crítico de los afectados, y la factibilidad de liberación y la voluntad del pueblo que sufre en su carnalidad la opresión

La estrategia en este momento no hace referencia a la construcción del nuevo sistema, sino a la organización, delegación de funciones, un análisis profundo de los factores que determinan su opresión etc. para lanzarse eficazmente contra el sistema. Es la lucha del pueblo, contra sus mecanismos de dominación. No se pretende la reformación, sino la transformación[139] :

> La razón práctico-política descubre el *sentido* político de cada mediación. Cada ente es interpretado (es la hermenéutica de la prudencia política o de la deliberación comunitaria hasta alcanzar el consenso) como útil para el ejercicio del poder (sea como simple praxis política de participación o como ejercicio de una función delegada en una institución política).[140]

El mesías, electo por el pueblo, escucha la interpelación de la víctima, y lleva acabo las mediaciones necesarias para su liberación. Es la agonía del sistema, pero también es la agonía del militante liberador, que pone en riesgo su vida, se ofrece por las víctimas de sistema. Lévinas describe esta responsabilidad por el Otro de esta forma:

> El rostro del próximo me significa una re-sponsabilidad irrecusable, precediendo todo consentimiento libre, todo pacto, todo contrato... El de-velamiento del rostro es desnudez,

[139] No es un re-formar, volver a la misma forma, sino trans-formar, ir más allá de la forma, superarla, negarla. Darle nueva forma.

[140] DUSSEL ENRIQUE, *La fetichización del sistema político…*Pág.3

> abandono de sí, envejecimiento, morir, más desnudo que la desnudez: pobreza, piel desgarrada: huellas de sí mismo.[141]

La figura mesiánica que "ha escuchado el clamor de los oprimidos", es consagrada por pueblo, ya no se pertenece a sí misma, se debe a la comunidad crítica. Debe enfrentarse al poder del dominador, exigir y luchar hasta la muerte por la liberación de los miembros de la comunidad oprimida. El relato mítico del Éxodo nos describe perfectamente este momento crítico que aquí tratamos. Es Moisés quien, en el nombre del Dios de la Liberación, va ante el Faraón y le dice: "Deja libre a mi pueblo" (Éxodo 7; 16), se enfrenta al faraón y su caballería. Así el militante liberador, que en el nombre del pueblo y con el pueblo, se enfrenta a los dominadores.

La comunidad mesiánica se enfrenta ahora a un opresor que ha aumentado su violencia contra ellos. Esta "mayor violencia" refleja la debilidad del sistema, que intenta con todas sus fuerzas, aniquilar todos estos movimientos trasformadores. Por ello, el principio de factibilidad crítico negativo puede enunciarse de la siguiente manera:

> Los de la comunidad política crítica no deben temer perder su vida ante el sistema, pero perseverar en la afirmación de la vida digna en comunidad y criticar y luchar contra la injusticia del sistema porque, siempre es posible luchar contra el mal y la injusticia[142]; estar atentos y disponibles para cuando se manifieste la revolución como acontecimiento que terminará de derrumbar la estatua de pies de barro. [143]

Esta praxis instaura un nuevo tiempo y lo que buscará el mesías es redimir a las víctimas de la maldad que hay en el sistema. Aunque siguiendo a Walter Benjamin, no es sólo redención sino venganza contra el "anticristo".[144] El injusto es responsable de la muerte

---

[141] Citado en DUSSEL ENRIQUE, *Ética de la Liberación en la edad de la globalización…* Pág. 366

[142] Cf HERRERA GABRIEL, "*La crítica de la efectividad del sistema vigente…* Pág. 3

[143] Es el anuncio del Reino de Dios, que Jesús hace a la comunidad judía: "Los hombres se quedarán sin aliento, presa del terror y la ansiedad, al ver las cosas que se abatirán sobre el mundo (…) Cuando empiecen a suceder estas cosas, cobren conciencia y levanten la cabeza, porque se acerca su liberación" (Mateo, 21; 26-28)

[144] WALTER BENJAMIN, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, Ed. Ítaca/ UACM, México, 2008. Pág. 40

en el sistema, que gracias a la ley fetichizada ha robado y asesinado a la comunidad política. Se ha enriquecido y no deja vivir a los demás.

De ahí que el mesías defienda al pobre, a la viuda, al huérfano, al oprimido, etc. Es darle de comer al hambriento, beber al sediento, vestir al desnudo visitar al enfermo, hospedar al forastero (Mateo 25; 35-36) A todos aquellos que en su carne sufren la violencia.[145] El mesías: "con justicia defienda la causa de los pobres, con rectitud el pleito de los humildes. Herirá al violento con la vara de su boca, y al injusto con el aliento de sus labios" (Isaías 11; 4)

Irrumpir en la historia es transformarla, reinventarla constituirla en un tiempo presente, haciendo en cada momento un tiempo-ahora. "Cada segundo es la pequeña puerta por la que podía pasar el Mesías."[146] El tiempo avanza. Ya no es el tiempo del sistema y de la muerte sino que ahora es mesiánica.[147], cargada con un contenido de vida hacía la comunidad. Para la construcción de un nuevo sistema político, es necesario transformar el anterior, renovarlo.

Como menciona Lévinas, "los seres se niegan a pertenecer a una totalidad", pero no como punto de partida, sino como lugar de dominación y opresión. Los levantamientos contra el sistema, las huelgas bien fundadas y los movimientos revolucionarios etc., rompen con el ciclo cotidiano del sistema, pero con la intención de formar algo mejor. "Las revoluciones hacen visible la ruptura del continuum, lo simbolizan con el acto de comenzar un nuevo recuentro de los años."[148]

---

[145] Agustín de Hipona comentaba: **Iustitia est in subveniendo miseris**: socorrer a los necesitados es justicia. MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Marx y la Biblia*. Pág. 29. No se trata de obras bonachonas en favor del otro sino verdaderos actos de justicia. "Comenta Ambrosio: ´No le regalas al pobre una parte de lo tuyo, sino que le devuelves algo de lo que es suyo´ (…) Basilio: ´Del hambriento es el pan que tu retienes, del desnudo es el abrigo que tienes en el armario; del descalzo es el calzado que se está pudriendo en tu poder; del necesitado es el dinero que tienes enterrado´". Pág. 60

[146] WALTER BENJAMIN, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos…* Pág. 59.

[147]"Es mesiánica en el sentido que instaura un nuevo tiempo en el orden del mundo. Frente a la sucesión continua de hechos cronológicos que se suceden sin cesar, en los que "el enemigo no ha dejado de vencer", acontece el tiempo de su caída, una precipitación que intentará detener, administrando el caos que la propia Totalidad dominadora ha provocado o aniquilando al pueblo que se rebela contra ella." HOPKINS MORENO ALICIA, *La ruptura mesiánica comunitaria del pueblo…* Pág. 19.

[148] WALTER BENJAMIN, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*… Pág. 100

4.5 EL MESÍAS COMO EL REHÉN.

Con el concepto del rehén Lévinas pone de manifiesto la íntima relación entre el mesías[149] y la víctima, relación basada en la responsabilidad por el Otro hasta sus últimas consecuencias. Ser rehén es el dar la cara por el Otro, ofrecerla a las injurias y escupitajos, golpes y calumnias del opresor del sistema. Es tomar sobre sí la violencia sufrida cotidianamente por las víctimas.[150]

Existe una sustitución del interpelado que ofrece su propia vida por el rescate y salvación de la víctima. Es sustitución como responsabilidad: "soy su rehén, responsable sin haber cometido nada respecto de él, y responsable a pesar de que él no me sea nada o precisamente porque él no me es nada".[151]

La conciencia crítica de Lévinas lleva a la radicalidad este acto de sustituirse por el Otro. No hay excusas, la responsabilidad trae consigo la persecución y muerte de quien da la cara por la víctima. Ante la pregunta ¿qué significa exposición? Lévinas responde, no sólo con palabras sino con "gestos" éticos: "Y como abriéndose su camisa con sus dos manos en expresión de romper sus botones y sacando su pecho, exclamó: <¡Como cuando uno se expone ante un pelotón de fusilamiento!>"[152]

El mesías queda atrapado en esta responsabilidad. Y aunque resulte paradójico, este dar la cara por el Otro es "libertad creadora". Es una negación del Yo totalizante que "sale verdaderamente de la prisión de sí mismo, rompe la totalidad ilusoria de su mundo y acepta llegar a ser su rehén del otro."[153]

El mesías no debe temer a la muerte por manos del opresor que tratará de amedrentar el poder con el cual fue investido por los miembros de la comunidad. Debe sí, aterrorizarse de traicionar a su comunidad, dejarse sobornar por el opresor o ceder ante

---

[149] "De acuerdo con la lógica levinasiana, el Mesías es quien hace suyos los dolores ajenos- siervo doliente de Isaías-, pero soporta los sufrimientos ajenos en tanto ´Yo´ (…) El paso es claro: no eludir las cargas ajenas es reconocerse responsable" en MEDINA JORGE, *¿El Mesías soy Yo? Introducción al pensamiento de Emmanuel Lévinas*... Pág. 103

[150] El cuarto poema del Siervo de Yahvé habla precisamente del que toma el lugar del rehén, "Y de hecho cargó con nuestros males y soportó nuestras dolencias… Soportó el castigo que nos regenera y fuimos curado por sus heridas… Fue oprimido y humillado, pero él no abrió la boca" (Isaías 53; 4-7)

[151] FRANCOIS POIRIÉ, EMMANUEL LEVINAS, *Ensayos y conversaciones*. Pág. 98.

[152] DUSSEL ENRIQUE, *Ética de la Liberación en la edad de la globalización.* Pág. 365.

[153] FORTE BRUNO, *A la escucha del otro*, Pág. 134

el castigo, y con ello delatar las intenciones transformadoras posteriores. “Debe tener más miedo al recuerdo del rostro sufriente que le pide auxilio… su conciencia ética le recriminaría siempre esa traición al grito que expresa el dolor del Otro/a, dolor de la opresión sufrida por las manos de los corruptos”[154]

Es el sacrificio que el mesías y sus seguidores deben realizar para atender las necesidades del oprimido. Es el dejar tierras, esposa, hermanos y la tranquilidad del hogar para atender el llamado del necesitado. “Para Lévinas, el sacrificio que me hace padecer el otro hasta el punto de arrancarme el pan de la boca para dárselo, o de hacerme capaz de darle hasta mi piel si es necesario, no es un acto voluntario ni libre. Es una exigencia de la cual yo no puedo zafarme o eludir”[155]

4.6 EL MOVIMIENTO MESIÁNICO SOFOCADO.

El más temido por el sistema es el mesías y el pueblo que lo acompaña. En ellos se manifiesta la voluntad de vida, una fuerza que pone en crisis el sistema de muerte y opresión. Por eso, los políticos injustos tratarán por todos los medios de desprestigiar los movimientos políticos transformadores tachándolos de revoltosos, idealistas y alteradores del orden establecido, sin embargo ha sido el mesías quien ha respondido con obras al llamado del Otro, es un hombre que lucha por las causas populares trayendo como consecuencia la continua exposición de su vida.[156]

No es por afán al pesimismo el que nos mueve a tratar este apartado, sino una conciencia crítica de la historia.

Sería mezclar la realidad con la utopía decir que todo movimiento que se levanta contra el sistema triunfa necesariamente. La historia nos ha enseñado que no siempre es así.

¿Acaso seremos pesimistas por situarnos en una postura negativa con respecto a la política y a los levantamientos que buscan la liberación de su pueblo? No, es ser realistas,

[154] DUSSEL ENRIQUE, *14 Tesis de Ética,* Parágrafo 14.25.
[155] SÁNCHEZ HERNANDEZ FRANCISCO XAVIER, *La verdad y la justicia. El llamado y la respuesta en…* Pág. 263.
[156] CORTÉS MÁRQUEZ BERNARDO, *Dialéctica popular del liderazgo. La subjetividad mesiánica...* Pág. 16

como Lévinas, que teniendo como referencia una concepción negativa del campo político también da pautas para enunciar la política de otra forma.

La victoria en la lucha contra el sistema no define los movimientos mesiánicos. Que un movimiento liberador sea aniquilado, no le quita ni lo mesiánico, ni hace infructuoso su sacrificio, antes bien, será el germen de un sentimiento y una valentía mayor en la lucha contra los gobernantes injustos.[157]

En el mundo concreto, no todos los movimientos revolucionarios llegan a concretizar la liberación de los pueblos. Muchos son sofocados por la fuerza del dominador, por la desorganización de los miembros del pueblo, la traición del militante político o por un error práctico estratégico.

Un ejemplo de un movimiento mesiánico sofocado es el de Espartaco, quien entre los años 73-71 a.C dirigió un ejército, inicialmente compuesto por gladiadores (hombres entrenados en el manejo de las armas) contra las legiones del Imperio Romano. Durante dos años, él y sus hombres pusieron al descubierto la debilidad del sistema. El ejército estaba articulado por gladiadores, campesinos, esclavos, bandidos, desertores etc., que hicieron frente al ejército del Imperio más poderoso del momento.[158]

A los ojos del Imperio Romano, la hazaña emprendida era una locura, una insignificancia, pero con tal fuerza que dejó en ridículo a las legiones romanas. “El enfrentar al Poder de la Ley del Imperio, y toda su sabiduría, es locura para el sistema antiguo, pero no para el pueblo mesiánico”[159]

El pueblo mesiánico liderado por Espartaco fue derrotado por manos del general romano Craso (115-53 a.C), y como castigo:

[157] Una crítica al mesianismo como victorioso es realizada por SOLANO ROSSI LUIZ ALEXANDRE, *Mesianismo y modernidad. Repensando el mesianismo a partir de las víctimas*. Editorial San Pablo, Buenos Aires, Argentina, 2005. Capítulo 4 “No sólo de victoria ha de vivir el ser humano”.

[158] Cf. KOESTLER, A., *Espartaco, La rebelión de los esclavos*, (1965) Fuente electrónica:(http://www.proyectoespartaco.com)

[159]DUSSEL ENRIQUE, *Pablo de Tarso en la filosofía política actual*…Pág. 34

> Hizo erigir dos hileras de cruces de madera a lo largo de las doscientas millas de vía Apia que lo separaban de Roma. Seis mil prisioneros esclavos, con los pies y las manos atravesados por clavos, colgaban a intervalos de cincuenta metros a ambos lados del camino: una hilera ininterrumpida que se prolongaba desde Capua hasta Roma (...) El ejército recorría quince millas diarias, y dejaba atrás quinientos crucificados por día. [160]

Como lo señala el filósofo Porfirio Miranda retomando a Johannes Schneider:

> En las provincias romanas el castigo de la crucifixión era uno de los medios más poderosos para la conservación del orden (…) Los gobernadores hacían sufrir la muerte de cruz, propia de esclavos… a los luchadores libertarios que pretendían independizar a sus pueblos de la autoridad romana.[161]

Este tipo de muerte era aplicada a los revoltosos políticos, a los que luchaban por la liberación de su pueblo. Muerte que asumía el que daba la cara por las víctimas del sistema, el que ofrecía su vida ante el dominador por salvar al pueblo. "Nadie crucificaría a un maestro que contaba hermosos relatos para inculcar moralidad prudencial."[162]

La ley injusta y todos sus secuaces han matado al rehén y cínicamente lo culpan de su muerte[163], se burlan del justo, lo convierten en blanco de sus risas y de sus insultos. Su vida revolucionaria parecía una locura contra la aparente omnipotencia del régimen opresor. De ahí que la muerte del justo sea una deshonra y un ejemplo de perdición para quien siga su camino.[164]

Soportar las cargas del Otro no es sólo asumir el sufrimiento cotidiano del sistema, sino cargar incluso con la realidad de la derrota, de la burla y de la continua amenaza contra quienes intenten levantarse nuevamente contra el sistema opresor. "La presencia de cadáveres descuartizados y el asesinato de las víctimas tiene por estrategia el

[160] KOESTLER, A., *Espartaco, La rebelión de los esclavos*…Pág. 226.
[161] MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Comunismo en la Biblia*…Págs. 75-76.
[162] MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Comunismo en la Biblia*… Pág. 77.
[163] Cf. HOPKINS MORENO ALICIA, *La ruptura mesiánica comunitaria del pueblo (plebs).* Pág. 16
[164] Cf con el texto bíblico (Sabiduría 5; 2-5).

inmovilizarlas, por la orquestación de un ambiente cotidiano de maldad, injusticia que toma al pueblo honesto como rehén de su orgullo."[165]

Como lo comenta Porfirio Miranda hay un desprestigio contra estos movimientos mesiánicos que se han sabido articularse entre los distintos campos prácticos, política-religión-cultura etc., sin embargo, más que idealistas son inconformes que luchan por un mundo mejor y muestran el verdadero sacrificio por las víctimas del sistema:

> (…) resulta desconcertante la arremetida de la Populorum Progressio contra los que ella denomina "mesianismos cargados de promesas, pero fabricadores de ilusiones". (…) Sería más objetivo reconocer que fueron esos mesianistas los que, jugándose la vida y aun perdiéndola (…), lo sacrificaron todo a causa de los pobres y oprimidos.[166]

Más allá de las burlas e injurias contra los movimientos revolucionarios está la esperanza y el coraje por establecer un nuevo mundo donde todos sean verdaderamente libres y puedan reproducir su vida dignamente.[167]

4.7 ESPERANZA, TRABAJO Y CONSTRUCCIÓN DE UNA POLÍTICA DEL SERVICIO.

La postura crítica de Lévinas, no sólo invita a la denuncia del sistema totalizante sino a la construcción de un nuevo sistema. En la interpelación del Otro, el interpelado está obligado a esperanzarse y trabajar por la construcción de un nuevo sistema, ya no basado en la explotación del hombre por el hombre, sino en el servicio que cada cual le debe a su prójimo.

"Nadie puede, en ningún momento, decir: he cumplido todo mi deber… salvo el hipócrita."[168]. Debe haber un trabajo constante por la justicia, la libertad y la paz.

---

[165] DUSSEL ENRIQUE, *14 tesis de ética…* parágrafo (14; 25)
[166] MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Marx y la Biblia*…Pág. 3
[167] "En la representación de la sociedad sin clases, Marx secularizó la representación del tiempo mesiánico." WALTER BENJAMIN, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*…Pág.68.
[168] Cf. LEVINAS EMMANUEL, *Ética e infinito*. Pág.95

Siempre hay algo que hacer por la víctima del sistema. Trabajar por un nuevo mundo de manera cabal, es quitarse la idea de recibir los agradecimientos del pueblo, es una responsabilidad, no un favor. “Para ser digno de la era mesiánica, era preciso admitir que la ética tiene un sentido, incluso sin las promesas del Mesías.”[169]

En esta lucha por un modo distinto de ejercer la política, no se busca la destrucción en cuanto tal, aunque los dirigentes políticos digan lo contrario, sino una desestructuración del sistema injusto que permita a todos vivir. Es la muerte de lo antiguo que dará paso a lo nuevo, a la vida misma.

En el campo político esta acción transformadora estará reflejada en un modo distinto de hacer política. Ya no en la afirmación egoísta del gobernante sino en un espíritu del servicio. El rostro del Otro exhorta, recrimina y obliga a repensar la política más allá de la dominación, “más allá de lo mismo” como nos lo hace ver continuamente el sistema corrupto.

El rostro sufriente del Otro provoca e interpela a la justicia, desde su pobreza y su exclusión exige una acción, una lucha. Este rostro no se contenta con las limosnas del sistema, lo que pide es justicia. “El luchar por una sociedad en que no haya ricos y pobres no es una ´opción preferencial por los pobres´ como tontamente se dice (…) No, si no es opción. Es obligación”[170]

El político injusto siempre tratará de eternizar su estado de dominación, se refugiará en el recuerdo glorioso de antiguas hazañas, en donde reinaba la injusticia y todo lo tenía bajo control, sin embargo, los tiempos cambian y la exigencia por una vida más justa se hace cada vez más patente.

El injusto le teme al futuro, porque viene cargado de lo desconocido y de la posibilidad de no poderlo controlar. Aquel que ya no cree en las mentiras del sistema y no se deja manipular ha pasado de “la muerte”, reflejada en la política injusta, a “la vida”.[171]

---

[169] LEVINAS EMMANUEL, *Ética e infinito*. Pág.96

[170] MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Comunismo en la Biblia*…Pág. 75

[171] Cf Carta a los Romanos de Pablo de Tarso, que, desde una interpretación filosófica crítica, pasa (dialécticamente) de una totalidad, antigua, de muerte y opresión) a otra totalidad, nueva, de vida y de justicia. Es lo inédito, lo que nunca se ha visto.

> Así, pues, el hombre nuevo no es el hombre que se logrará al final de la historia, sino el "hombre irruptor" que realiza la ruptura de la historia en referencia a un pueblo. El militante, el partisano, es figura del hombre nuevo. El hombre real de la interrupción liberadora es ya el hombre nuevo.[172]

Un concepto clave que complementa lo hasta aquí expuesto es el de "inédito viable". "Lo inédito viable (lo todavía no dado y sin embargo posible) es el proyecto de liberación de la comunidad sujeto de transformación."[173]

Ana María Araúja Freire[174], nos da una definición sobre el inédito viable, comentando a Paulo Freire:

> Lo "inédito viable" es en realidad una cosa inédita, todavía no conocida y vivida claramente pero ya soñada, y cuando se torna en "percibido destacado" por los que piensan utópicamente, entonces éstos saben que el problema ya no es un sueño y que puede hacerse realidad.[175]

Es el pueblo que se levanta contra el sistema, la ruptura mesiánica que irrumpe en la cotidianidad del "tiempo cronológico"; lo que era un sueño imposible de alcanzar, la lucha por la liberación del pueblo se hace ahora *posible.* El tiempo-ahora es posible porque el pueblo tiene la esperanza de que puede alcanzar su liberación, que pueden afirmar su corporalidad en un sistema futuro. Sin embargo, el propio Paulo Freire nos advierte que:

> No quiere decir, sin embargo, que porque soy esperanzado atribuya a mi esperanza el poder de transformar la realidad, y convencido de eso me lance al embate sin tomar en consideración los datos concretos, materiales, afirmando que con mi esperanza basta. Mi

[172] CORTÉS MÁRQUEZ BERNARDO, *Dialéctica popular del liderazgo. La subjetividad mesiánica...* Pág. 18
[173] DUSSEL ENRIQUE, *Ética de la Liberación en la edad de la globalización*… Pág. 438.
[174] Ana María Araúja Freire, pedagoga de origen brasileño, compañera de vida y de lucha de Paulo Freire.
[175] FREIRE PAULO, *Pedagogía de la Esperanza*, Siglo XXI. México, 1992. Pág. 241. Notas de Ana María, en dicha obra.

esperanza es necesaria pero no es suficiente. Ella sola no gana la lucha, pero sin ella la lucha flaquea y titubea.[176]

Es importante el contexto biográfico de Lévinas ya que contribuyo a fraguar no sólo la crítica a la política en este caso su condición como judío y la matanza del régimen nazi a dicho pueblo. Sino también a una esperanza en un reino de paz en esta tierra, "sólo a partir de ese contexto se puede comprender la propuesta ética de Lévinas como un sentido pare el pueblo judío, como una esperanza en medio del dolor y de la muerte"[177]

Es la lucha por la paz, aunque luche contra ese bienestar del gobierno vigente. "La paz es buena cuando está fundada en la justicia (cf. Is 32, 17), no cuando sirve para hacer irreparable la injusticia."[178] Por eso la lucha es contra un enemigo que nos oprime cotidianamente, hay que ser esperanzados, pero también poner los elementos necesarios para transcender el sistema.

"Toda nuestra rebelión contra la civilización occidental y contra su agudización extrema llamada capitalismo es atracción que sobre nosotros ejerce un mundo futuro en el que la justicia, (…) sea posible" [179]

[176] FREIRE PAULO, *Pedagogía de la Esperanza*, Pág. 24
[177] MEDINA JORGE, *¿El Mesías soy Yo? Introducción al pensamiento de Emmanuel Lévinas*… Pág. 99.
[178] MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Marx y la Biblia*… Pág. 25
[179] MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Marx y la Biblia*… Pág. 340

APÉNDICE

VER Y ESCUCHAR

"La filosofía occidental es una filosofía de la visión". Emmanuel Lévinas.

"De hecho, la filosofía griega nació para neutralizar la realidad y evitar que nos inquiete; reducirla a un cosmos en que todo está bien. (…) No necesita someterse a ellos, (los objetos del cosmos) no necesita ´oírlos´, ´que su conocer sea objetivo´, consiste en que el participar en lo conocido se reduzca a ´ver". Porfirio Miranda.

"Escuchabais sonido de palabras y no veías figura alguna, sólo voz" (Deuteronomio 4; 12.)

El pensamiento de Lévinas se nutre no sólo de la filosofía occidental sino también de la tradición judía, de la cual tomó elementos importantes para la constitución de sus categorías filosóficas. Parte de la originalidad de Lévinas tiene su origen en la confrontación que realiza entre estas dos concepciones.

Por un lado, está la concepción griega-occidental que toma a la imagen, la visión y la contemplación como paradigma de su pensamiento.[180] Esta contemplación se dirige casi exclusivamente a la naturaleza (relación técnica-ontológica), de ahí que su preocupación se evoque más a los objetos que a las personas, y la pregunta que guie su reflexión sea ¿Qué es el Ser? o ¿Qué es el mundo?

Existe una razón instrumental con el mundo y con los objetos que la constituyen, es una relación de apropiación, una simple conceptualización de los objetos.

Por otro lado la concepción hebrea-judía, da más importancia al "escuchar", es una concepción donde se entra en relación con el Otro (relación practica-ética), por medio de "la escucha de su voz", aún más, las imágenes están prohibidas porque en ellas se corre el peligro de conceptualizar, definir y enmarcar lo insondable: al absolutamente Otro.[181]

---

[180] "Desde el Poema de Parménides con la distinción entre la noche y el día, la luz y la oscuridad, pasando por la alegoría de la caverna y del Sol como Bien en la *Republica* de Platón, luego la "claridad y la distinción" exigida por la Modernidad, nombres tales como la Ilustración o Iluminismo (…) podríamos llegar hasta la conciencia intencional husserliana y porque no, a la concepción heideggeriana del Ser como lo *que ilumina* al existente." Silvana Rabinovich. Prólogo. LEVINAS EMMANUEL*, La huella del otro* ...Pág. 13

[181] "Mirar al otro es querer tomarlo como un objeto del mundo, buscar constituirlo a partir de mi subjetividad; escucharlo es reconocer su alteridad infranqueable, su trascendencia" SÁNCHEZ HERNANDEZ FRANCISCO XAVIER, *La verdad y la justicia. El llamado y la respuesta en la filosofía…* Pág. 215.

Desde esta concepción se puede plantear la pregunta ética por excelencia, impensable en el mundo helénico-occidental: "¿dónde está tu hermano?" es ética porque obliga a responder al Yo, a rendir cuentas sobre la suerte del prójimo que sufre cotidianamente en el sistema.

"Escucha Israel" (Deuteronomio 6; 4), es el principio que guía la acción del mundo judío, es la escucha de la voz del Otro que funda la relación intersubjetiva, pero no es por medio del mero lenguaje, como lo creen ciertos formalistas, sino de la irrupción del rostro que interpela al Yo, "Para Lévinas, cuando yo encuentro a alguien, es necesario que mis ojos no busquen verlo, captar algo de él, sino que yo busque escucharlo".[182] Es una epifanía del rostro del Otro, sólo apreciable desde la escucha y no desde la vista. El Otro, a diferencia de la naturaleza, no permanece pasivo ante la actividad dominadora del Yo, sino que se resiste a ser conceptualizado y reducido a un objeto.[183]

La visión del pueblo hebreo-semita se basa "en una espiritualidad de lo invisible", es decir la voz, que a diferencia de la imagen no puede conceptualizarse, es el medio de la relación con lo trascendente. Con Dios, con el prójimo, consigo mismo. Como menciona el teólogo alemán Otto Michel "Israel estaba obligado a atenerse a la voz, al sonido de las palabras, y a renunciar a toda figura"[184]

[182] SÁNCHEZ HERNANDEZ FRANCISCO XAVIER, *La verdad y la justicia. El llamado y la respuesta en la filosofía…* Pág. 214.

[183] "El judaísmo es el testimonio del Otro, sellado por la permanente inquietud que siente la conciencia hebrea hacia cualquier presunción de totalidad, y por la permanente intolerancia a cualquier totalitarismo." FORTE BRUNO, *A la escucha del otro*…Pág. 137.

[184] Cf. MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Marx y la Biblia*… pág. 55

CONCLUSIÓN

Lévinas hace una magistral crítica a la totalización ejercida por el Yo sobre el Otro, situándolo en el ámbito ético y epistémico que son de gran importancia para la reflexión de filosofía política. Las categorías levinasianas del Yo y el Otro, son perfectamente aplicables al campo político en la relación gobernante-comunidad política.

Lévinas parte de una concepción negativa de la política, para él es intrínsecamente "un estado de guerra" y de dominación. Ciertamente esta visión está determinada por la forma en que él vivió esa dominación, entorno a la Segunda Guerra Mundial, y la opresión del pueblo judío a la que pertenecía.

La postura Levinasiana si bien es una crítica a la totalidad política, no ofrece las mediaciones necesarias, institucionales políticas, para la transformación del sistema. Antepone a esta política de dominación una ética de responsabilidad, que sí bien es necesaria, hace falta aterrizarla en el campo político.

El autor desde una concepción no sólo occidental sino judía, invita pensar más allá de los esquemas estrictos academicistas, de ahí que, al hablar de profetismo y mesianismo en el campo político es avanzar en la reflexión y en la construcción de una filosofía política crítica.

Queda en manos de las nuevas generaciones avanzar en la reflexión levinasiana de la política, concretizar las mediaciones no sólo para la crítica sino para la transformación del sistema corrupto, y repensar la capacidad del humano para irrumpir en la cotidianidad del sistema político injusto. Debemos redescubrir el rostro noble de la política que se basa en el servicio al Otro, en atender sus necesidades y en forjar una realidad política de un modo distinto que el de dominación.

Esta es la exhortación que Lévinas hace a quienes retoman su responsabilidad con el Otro: "Nadie puede, en ningún momento, decir: he cumplido todo mi deber… salvo el hipócrita."

BIBLIOGRAFÍA

APARICIO RODRÍGUEZ ÁNGEL, *Llamados como los profetas*, Publicaciones Claretianas, España, 2012.

BARYLKO JAIME, *Filosofía Judía*, Ed. Caribe, Bogotá Colombia, 1976.

BARROSO RAMOS MOISÉS Y PÉREZ CHICO DAVID, Editores, Un *libro de huellas*, aproximaciones al pensamiento de Emmanuel Lévinas, Editorial Trotta, Madrid, 2004.

BIBLIA DE JERUSALÉN, Ed. Desclée De Brouwer, Bilbao, España. 2009.

CAVEDO ROMEO, *Profetas. Historia y teología del profetismo en el Antiguo Testamento*, Ed. San Pablo, Madrid, 1996.

CORTÉS MÁRQUEZ BERNARDO, *Dialéctica popular del liderazgo. La subjetividad mesiánica en referencia al pueblo*. S/E, México, 2018.

DUSSEL ENRIQUE, *14 Tesis de Ética, El fundamento esencial del pensamiento crítico*, S/E, 2014.

DUSSEL ENRIQUE, 16 *Tesis de Economía Política. Interpretación filosófica*, Siglo XXI Editores, 2014.

DUSSEL ENRIQUE, *20 Tesis de política*, Ed. Siglo XXI, México, 2006.

DUSSEL ENRIQUE, *El humanismo semita*, Editorial Universitaria de Buenos Aires EUDEBA, Argentina, 1969.

DUSSEL ENRIQUE, *Ética de la Liberación en la edad de la globalización y la exclusión*. Trotta, Madrid, España, 2009.

DUSSEL ENRIQUE, *Filosofía de la Liberación*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2011.

DUSSEL ENRIQUE, *La fetichización del sistema político,* S/E, México, 2018.

DUSSEL ENRIQUE, *Pablo de Tarso en la filosofía política actual y otros ensayos*, Editorial San Pablo, México, 2012.

FORTE BRUNO, *A la escucha del otro*, Editorial Sígueme, Salamanca, 2005.

FREIRE PAULO, *Pedagogía de la Esperanza*, Siglo XXI. México, 1992.

HERRERA GABRIEL, "*La crítica de la efectividad del sistema vigente. El principio de factibilidad crítico-negativo político*. México, S/E, 2018.

HESCHEL ABRAHAM*, Los profetas, I El hombre y su vocación*, Ed. Paidós, Buenos Aires.

HESCHEL ABRAHAM, *Los profetas II, Concepciones históricas y teológicas*, Ed. Paidós Buenos Aires.

HOPKINS MORENO ALICIA, *La ruptura mesiánica comunitaria del pueblo (plebs). La praxis del resto: los movimientos sociales críticos y las comunidades originarias*, México, S/E, 2018.

KOESTLER, A., *Espartaco, La rebelión de los esclavos*, (1965) Fuente electrónica:(http://www.proyectoespartaco.com)

LEVINAS EMMANUEL, *De otro modo que ser o más allá de la esencia*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 2003.

LEVINAS EMMANUEL / POIRIÉ FRANCOIS, *Ensayos y conversaciones*, Ed. Arena Libros, Madrid, 2009.

LEVINAS EMMANUEL, *Ética e infinito*, Ed. La Balsa de Medusa, Madrid, 2008.

LEVINAS EMMANUEL, *La Huella del Otro*, Ed. Taurus, México, 2001.

LEVINAS EMMANUEL, *Totalidad e infinito*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2006.

MEDINA JORGE, *¿El Mesías soy Yo? Introducción al pensamiento de Emmanuel Lévinas*, Editorial Jus S.A de C.V, México, 2010.

MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Comunismo en la Biblia*, Ed. Centro de Estudios Filosóficos JOSÉ PORFIRIO MIRANDA, México, 2015.

MIRANDA JOSÉ PORFIRIO, *Marx y la Biblia*, Ed. Universidad Autónoma Metropolitana/Centro de Estudios Filosóficos JOSÉ PORFIRIO MIRANDA, México, 1989.

RATTEY BEATRICE K., *Los hebreos*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2018.

SÁNCHEZ HERNANDEZ FRANCISCO XAVIER, *La verdad y la justicia. El llamado y la respuesta en la filosofía de Emmanuel Lévinas*. Departamento de Publicaciones Universidad Pontificia de México, México, 2006.

SOLANO ROSSI LUIZ ALEXANDRE, *Mesianismo y modernidad. Repensando el mesianismo a partir de las víctimas*. Editorial San Pablo, Buenos Aires, Argentina, 2005.

WALTER BENJAMIN, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, Ed. Ítaca/ UACM, México, 2008.